

Guías de aprendizaje para una escuela deseable

ERNESTO SCHIEFELBEIN
GABRIEL CASTILLO
VICKY COLBERT

UNESCO/UNICEF

Presentación

Los bajos niveles de comprensión de lectura de los alumnos de la educación primaria y el gran interés de los profesores por desempeñar un rol más profesional en el proceso de enseñanza han llevado a UNESCO y UNICEF a preparar y experimentar materiales de autoaprendizaje para los niños.

Las pruebas de rendimiento, administradas en diversos países de América Latina y el Caribe, muestran que un 40% de alumnos que ha aprobado cuarto grado no comprenden frases simples. Como la mayor parte de esos alumnos corresponde a la mitad de la población que tiene menos recursos, es posible decir que más de dos tercios de los alumnos de esa mitad necesita elevar sustancialmente sus niveles de lectura para dejar de ser analfabetos funcionales. La mayor parte de los profesores, por su parte, desea cumplir un rol profesional en la sala de clase en vez de tener que dedicar gran parte de su tiempo a transmitir a los alumnos información rutinaria que se les puede entregar por escrito. Numerosas experiencias muestran que la labor del profesor puede cambiar, desde la clase frontal dirigida al alumno promedio, a la clase en que cada alumno reconstruye el conocimiento, lo profundiza en discusiones de grupo, lo relaciona con su medio y, en definitiva, es capaz de usarlo creativamente en situaciones concretas.

En esta publicación se identifican algunas de las características de los materiales que han permitido tener éxito en las experiencias de Escuela Nueva en Colombia, Instructores Comunitarios en México, Enseñanza de Ciencias en Argentina y Enseñanza de Matemáticas en Chile. Se incluyen algunos módulos seleccionados y se caracterizan algunos de los aspectos a tomar en cuenta en su preparación.

Preparar módulos es una tarea difícil y toma mucho tiempo experimentarlos y corregirlos hasta tener versiones satisfactorias. Esperamos que esta breve publicación estimule a grupos de docentes de la región a llevar a cabo experiencias similares y a intercambiar los resultados con los grupos que han avanzado en el uso de materiales que faciliten el nuevo rol del docente.

Ernesto Schiefelbein
Director
UNESCO/OREALC
Oficina Regional de Educación
para América Latina y el Caribe

Marta Maurás
Directora
UNICEF
Oficina Regional
para América Latina y el Caribe

Guías de aprendizaje para una escuela deseable

E. Schiefelbein,
G. Castillo y V. Colbert*

Se puede reproducir total o parcialmente el texto publicado siempre que se indique la fuente.

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan, necesariamente, la posición oficial de la UNESCO ni del UNICEF como tampoco la de los países miembros de ambas Organizaciones y no compromete a ninguna de las partes.

Publicado por la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe (OREALC) en coedición con la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del UNICEF.

Primera edición: marzo 1993
Segunda edición: marzo 1994
Impreso en Chile

Schiefelbein, Ernesto; Castillo, Gabriel; Colbert, Vicky. *Guías de aprendizaje para una escuela deseable*. Santiago, Chile, UNESCO/UNICEF, 1993. 120 págs.

Descriptores: Repetición; escritura; factor tiempo (aprendizaje); libro de texto; ciencias sociales; trabajo en equipo; currículo; lectura; calidad de la educación; formación del docente; material didáctico.

*Los autores agradecen conversaciones e ideas de Russell G. Davis, Oscar Mogollon, Hernando Gelvez, Himelda Martínez, Rodrigo Vera, José Manuel Gutiérrez, Tita Pérez, Larry Wolff, Noel McGinn, Ana Lia De Longhi, Beatriz Macedo, Juan Carlos Tedesco, Liliana Vaccaro, Heriberto Castro, Luz Nelly Vázquez, Pedro Pablo Ramírez, Carmen Sotomayor, Sonia Osses, David Silva y José Martínez. Agradecen, asimismo, a los autores de las guías de aprendizaje, reproducidas en este libro, que se identifican en cada caso.

Índice

Resumen ejecutivo	2
Consenso	3
Clases que permitan aprendizajes significativos	3
Soluciones que se inscriben en la estrategia deseable	4
Características de los materiales de aprendizaje	6
Acción del maestro en el empleo de los materiales	8
Análisis de un material	9
Tipos de materiales	11
Sugerencias para la preparación de materiales	12
Criterios para evaluar materiales de aprendizaje	14
Guías	17
1. Aprendamos a leer comprensivamente un relato	17
2. Los distintos significados de las palabras	23
3. Las palabras también pueden pertenecer a una familia	31
4. Aprendamos a completar un cuento	41
5. Veamos en que consiste el cuidado de la vida	47
6. Lo que significa amar la bandera nacional	55
7. Lo que significa la palabra "participación" en la escuela	63
8. Aprendamos qué es la solidaridad	71
9. Factores abióticos: Suelo. Texturas. Hipótesis experimental. Experimentación promedio	79
10. Estructura de la materia	85
11. Aprendamos a participar en una mesa redonda	93
12. Hagamos representaciones con los títeres	99
13. Matemática. Módulo 1	105
14. Matemática. Módulo 2	113

Resumen ejecutivo

Si bien hay consenso en que la calidad de la educación en América Latina podría ser mucho mayor, en especial para los niños de niveles socioeconómicos más bajos, la educación comparada muestra que son pocos los esfuerzos para elevarla que han tenido éxito en una escala masiva. La sociedad ha solicitado y ahora empieza a exigir, que las escuelas formen personas más creativas, capaces de comunicarse por escrito, de identificar opciones, manejar volúmenes crecientes de información y de readaptarse, cada vez que cambian las tecnologías, para participar en trabajos cada vez más complejos.

El esfuerzo para mejorar la calidad de lo que aprenden los alumnos se ha concentrado, como parecía obvio, en formar al maestro para que pueda preparar y ejecutar clases de mayor calidad. Pero lograr este objetivo parece ser realmente mucho más difícil de lo imaginado hasta ahora, dado el estancamiento en los resultados observados en los países de América Latina que aplican pruebas de rendimiento de la educación. Como suele ocurrir, era imposible imaginar la magnitud de las dificultades para lograr el objetivo hasta que se trató, realmente, de elevar la calidad de la educación. Es complicado formar los maestros adecuados y es aún más difícil que, cuando ello se logra, puedan mejorar al sistema en que trabajan.

Mientras se continúa ensayando para encontrar la estrategia definitiva es posible examinar soluciones parciales que eleven el rendimiento de los alumnos y que se inscriban en la estrategia deseable y definitiva.

Tanto la investigación analítica como la experimentación de prototipos coincide en que los materiales de aprendizaje, cuando se diseñan con adecuadas normas de calidad, constituyen un elemento que facilita la labor del maestro ya que lo libera de dar oralmente las instrucciones e informaciones rutinarias que pueden quedar impresas en las guías. Así, el maestro recobra su rol de conductor de la clase y del proceso de aprendizaje que perdió por tener que dedicar todo su tiempo a dar esas informaciones rutinarias. Las guías son especialmente útiles en relación a aprendizajes fundamentales previstos para la enseñanza primaria o básica.

Los maestros deberían llegar a tener a su disposición un conjunto de guías que propusieran experiencias de aprendizaje alternativas para un mismo tema. De esta manera cuando deba presentar un tema –los puntos cardinales, por ejemplo– pueda seleccionar, entre tres o cuatro enfoques alternativos, aquel que mejor se adapte a las necesidades del grupo específico de alumnos y a la situación en que se encuentran.

En este trabajo se examinan las características de los materiales de aprendizaje; la acción del maestro en su empleo y en su adaptación; se analiza en detalle un material de aprendizaje; se discuten los diversos tipos que es posible preparar; se comentan algunos de los aspectos que se debe tomar en cuenta para prepararlos y, finalmente, los criterios mínimos que permitan evaluar estos (y otros) materiales.

Si bien las guías permiten que los alumnos aprendan lo que en ellas se presenta, subsiste el problema de que su contenido sea pertinente, es decir, que genere un aprendizaje de importancia y que, además, sea de aplicación relativamente universal, con las naturales adaptaciones. Esta es la tarea permanente de los que revisan las orientaciones del currículo.

Consenso

La información sobre rendimiento de los alumnos en diversos países de América Latina¹ y los antecedentes sobre altos niveles de repetición, especialmente en los primeros grados², indican que la calidad de la educación en América Latina podría ser mucho mayor, en especial para los niños de niveles socioeconómicos más bajos. Los países han recibido este mensaje y señalado que se necesita ir a una nueva etapa de desarrollo educativo.³ Sin embargo, la educación comparada muestra que son pocos los esfuerzos para elevar la calidad de la educación que han tenido éxito en una escala masiva.⁴

En América Latina la sociedad ha tenido paciencia hasta ahora, pero empieza a exigir personas más creativas, capaces de comunicarse por escrito, de identificar opciones, manejar volúmenes crecientes de información y de readaptarse periódicamente para participar en trabajos cada vez más complejos.⁵ Se multiplican las demandas de empresarios y líderes nacionales las que constituyen presiones para que la educación las responda con rapidez.

Los esfuerzos para mejorar la calidad de lo que aprenden los alumnos se han con-

centrado, como parecía obvio, en formar al maestro para que pueda preparar y ejecutar clases de mayor calidad. Pero este objetivo parece ser realmente mucho más difícil de lo imaginado hasta ahora, dado el estancamiento en los resultados observados en la educación de América Latina. Como en tantas actividades, era imposible imaginar la magnitud de las dificultades hasta que se trató de cumplir la tarea y elevar la calidad de la educación. Es difícil formar los maestros adecuados y es aún más difícil que, cuando se los forma, puedan lograr mejorar al sistema en que deben trabajar.

Clases que permitan aprendizajes significativos

Si bien es difícil preparar clases, se subestima su dificultad al exigir que todos y cada uno de los maestros cree maravillosas experiencias de aprendizaje cada vez que enfrenta a un grupo de alumnos. Esta exigencia es equivalente a suponer que cada vez que un buen músico toca piano frente a un público crea una obra maestra que podría ser digna de ser interpretada por otros pianistas.

Un buen maestro desarrolla una clase sin un esfuerzo aparente —tal como un violonista eximio ejecuta un concierto— pero eso no implica que sea fácil preparar una clase. Se necesitan muchos años de formación y práctica, así como de talento e interés, para que cada actividad, cada pregunta, cada comentario, generen una maravillosa experiencia de aprendizaje. Todos hemos sido alumnos y sabemos que esos instantes, de enseñanza por un verdadero maestro, no fueron muchos dentro de nuestra vida de alumnos.

Sin embargo, cuando se trata de preparar una clase en detalle —con el mismo grado

¹Horn, R. Wolff, L. y Velez E., Developing educational assessment system in Latin America: a review of issues and recent experience, Regional Studies Program, No. 9, World Bank, September 1991.

²E. Schiefelbein y L. Wolff, Repetition and inadequate achievement in Latin American primary schools: a review of magnitude, cost, relationships, and strategies, No. 31, A view from LATHR, The World Bank, August 1992.

³El Proyecto Principal de Educación de América Latina y el Caribe, Declaración de Quito, Boletín del PPE No. 24, abril 1991.

⁴R. G. Myers. "Going to Scale". UNICEF, Nueva York, septiembre 1984.

⁵CEPAL/UNESCO, Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad, Naciones Unidas, Santiago, 1992.

de minuciosidad con que se describe los pasos de una operación de apéndice en un manual de cirugía, o se escriben las notas de la música de un concierto de violín— se descubre que ese trabajo toma una gran cantidad de tiempo. Experiencias realizadas por diversos equipos indican que preparar una guía de aprendizaje requiere tres a seis horas de trabajo por cada hora pedagógica de uso (sin tomar en cuenta la prueba con alumnos y la posterior reformulación de la guía). Esta es una cantidad de tiempo excesiva para la mayoría de los maestros. Conviene recordar que se considera que la causa de que numerosos maestros, que tuvieron tantas experiencias exitosas con escuelas unitarias, eventualmente volvieran a las prácticas tradicionales fue el tiempo que les tomaba preparar materiales adecuados para el aprendizaje.⁶

Se verá más adelante, que además de requerir su preparación bastante tiempo, una buena guía de aprendizaje debe satisfacer diversos criterios. Aun cuando estos se deducen de los resultados de buenas investigaciones sobre el aprendizaje, la mayor parte de los textos no parece satisfacer esos criterios.⁷

Soluciones que se inscriben en la estrategia deseable

Mientras se continúa ensayando para encontrar la estrategia definitiva —que permita formar mejores maestros capaces de elevar sustancialmente el rendimiento escolar especialmente de los niños de niveles socioeconó-

micos más bajos— es posible examinar soluciones parciales que eleven el rendimiento de los alumnos y que se inscriban en la estrategia deseable y definitiva.

Tanto los resultados de la investigación analítica como los de la experimentación de prototipos coinciden en que los materiales, cuando se diseñan con adecuadas normas de calidad, constituyen un elemento que facilita la labor del maestro. En efecto, las guías liberan al maestro de dar oralmente las instrucciones e informaciones rutinarias, que pueden quedar impresas en las guías, por lo que este recobra su rol de conductor de la clase y del proceso de aprendizaje que perdió por tener que dedicar casi todo su tiempo a dar esas informaciones rutinarias. Las guías son especialmente útiles en relación a aprendizajes fundamentales previstos para la enseñanza primaria o básica.

Las guías que se presentan en esta publicación pretenden ilustrar las posibilidades que ofrecen, para elevar los rendimientos de los alumnos, cuando alcanzan niveles adecuados de calidad.

¿Qué pretenden ser? Recursos que, puestos en las manos de los alumnos, les permitan, a éstos, realizar, por sí solos y en grupos, un determinado aprendizaje, es decir, son guías para discentes.

¿Cuál es su inmediata y visible limitación? Sirven solamente para alumnos que sepan leer y escribir, al menos un mínimo. A partir de ese mínimo permiten mejorarlo.

¿Qué aprendizajes intentan apoyar? Aprendizajes fundamentales previstos para la Enseñanza Básica.

¿Están referidos a todas las actividades del plan de estudios? No. Sólo a algunas. En

⁶ Colbert, V. y O. Mogollon, *Hacia la Escuela Nueva*, Ministerio de Educación Nacional, Bogotá, 1977 (7ª edición).

⁷ E. Schiefelbein y P. Farres, *Evaluación formativa de textos de educación primaria*, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, No. 2, Vol. XXI, México, 1991.

otra publicación se darán a conocer materiales para otras actividades.

¿Están destinados a cursos o grados específicos? Sí y no. Se han producido pensando en grados determinados de una secuencia hacia un objetivo fundamental. En lo esencial, estos materiales son modelos, ejemplares, de lo que podría ser un paso determinado en el desarrollo de un objetivo fundamental. Ha de ser el maestro de aula quien, en conocimiento de la realidad de sus alumnos, decida en qué curso y para la solución de qué necesidad va a usar un material.

¿Son algo así como unidades de aprendizaje, tomando la expresión de sus similares en el campo de la enseñanza? Sí, con algunas diferencias. La primera y obvia es que éstas serían unidades de aprendizaje. Así como las unidades de enseñanza están dirigidas al profesor, los materiales de aprendizaje están dirigidos al alumno (al discente). Una segunda diferencia radica en que estos materiales de aprendizaje se refieren únicamente a objetivos fundamentales.

¿Al decir que son modelos, ejemplares, se quiere indicar que son una invitación al profesor de aula para que elabore otros similares? Sí. Eso son. Por eso, más adelante, se dan los criterios que orientan su elaboración. Se advierte, sin embargo, que toma mucho tiempo el preparar estas guías (unas tres a cinco horas de preparación por cada hora pedagógica).

¿Estos ejemplares han sido sometidos a prueba en escuelas? No. Se publican en su primera elaboración, pero se toma en cuenta la experiencia de diseñar y aplicar módulos similares.⁸ Uno de ellos ha sido probado con

éxito en seis escuelas y se publica aquí con las enmiendas que su puesta a prueba aconsejó. Así que, salvo uno de ellos, estos materiales no han sido todavía sometidos a prueba en escuelas. De aquí la necesidad de que los profesores que los utilicen, escriban informándonos acerca de los aspectos de los materiales que la práctica aconseje mantener y de los que aconseje modificar. Deseable sería que se nos indicara en qué sentido procedería la modificación. En una segunda edición de estos materiales se podrían introducir los aportes y las enmiendas que aconsejó su puesta a prueba. Sin embargo, existen versiones previas que han demostrado que los alumnos aprenden con facilidad lo que se presenta en este tipo de guías.

Por todo lo dicho, es útil reiterar aquí lo que ha sido advertido con anterioridad: los materiales presentados son una expresión concreta de ciertos criterios. Esa expresión concreta puede ser modificada como fruto de su aplicación en distintas realidades. Lo que permanece son los criterios que iluminan esa expresión concreta. Más adelante, se explicitan algunos de esos criterios y el maestro de aula tendrá antecedentes para criticar los materiales que se le presentan. Y, por cierto, esos antecedentes le servirán para la elaboración de sus propios materiales.

Si los materiales posibilitan el aprendizaje protagónico de los alumnos, *¿Qué rol le cabe al maestro?* El que siempre ha debido asumir: el de conductor de la clase,⁹ es decir,

labor market outcomes: evidence from Colombia, The World Bank, LATHR, 1992; Rojas, C. y Castillo, Z., Evaluación del programa Escuela Nueva en Colombia, Instituto SER de Investigaciones, Bogotá, 1988; S. Osses, Tesis de grado, UAHC, (en preparación) de Longhi, A.

⁹G. Castillo, Innovación educativa y programa de curso, CPEIP, Santiago de Chile, 1993 (Sexta edición).

⁸Psacharopoulos, G. y Velez E., Education quality and

de generador, de evaluador, de supervisor de situaciones de aprendizaje. Por variadas razones, muchos maestros han cambiado su misión de conducir la clase por la de “hacer” la clase. En vez de crear condiciones para que ella funcione como un taller de trabajo donde los alumnos comparten tareas y responsabilidades, el maestro se ha hecho cargo directamente de lo que ocurre en la clase. Ha tomado sobre sí la obligación de planificar y desarrollar las actividades de aprendizaje. No ha podido diagnosticar las necesidades o las posibilidades de aprender de los alumnos, ni ha tenido tiempo para observar los puntos de éxito o de freno del proceso de aprendizaje. Tan comprometido ha estado en “hacer”, en entregar los aspectos rutinarios de la clase, que no ha tenido la ocasión de advertir lo que los alumnos realmente pueden y quieren hacer. Cuando los alumnos siguen las instrucciones de los materiales, para vivir situaciones de aprendizaje, el profesor tiene la oportunidad de retomar su real papel de conductor de la clase.

Los materiales cumplen, además, una muy útil función en los casos en que un docente, por enfermedad u otras razones, se ve impedido por un día o más, de asistir a la escuela. En este caso, el material que el alumno puede emplear por su cuenta, rebaja considerablemente el peso de su ausencia. En suma, el material ayuda al docente a abandonar el rol, que no le compete, de hacedor de clases para ponerse en su sitio real de conductor de la clase.

Características de los materiales de aprendizaje

Hemos indicado antes, que un material específico puede ser objeto de enmiendas si su

puesta a prueba en la realidad así lo hace aconsejable. Pero hemos señalado, asimismo, que al hacer modificaciones se deben resguardar los criterios que fundamentan su elaboración. Esos criterios son los siguientes:

1. El material está dirigido a los alumnos. El cuerpo del material está constituido por tareas que se le proponen directamente a los alumnos. Tales tareas son de tres tipos:
 - Las que se le encargan directamente al alumno individual.
 - Las que se le encargan al alumno en su condición de integrante de un grupo de trabajo.
 - Las que se le encargan al alumno en su carácter de integrante de un grupo curso, de la escuela y de la familia o comunidad.
2. Las actividades que se proponen a los alumnos los invitan, a veces, a asumir responsabilidades individuales, a integrarse en el trabajo con otros alumnos, a implicar en su trabajo a su familia y a su comunidad.
3. Las tareas propuestas intentan que el alumno describa, investigue, reflexione, realice valoraciones, compare, actúe, realice análisis y síntesis.
4. Las tareas, también, crean oportunidades para que el alumno ponga en desarrollo diversas habilidades como leer, escribir, dibujar, colorear, inventar, dramatizar, hablar y escuchar en grupo o conducir actividades.
5. Habitualmente las actividades siguen los pasos del método científico-tecnológico: hay una tarea por resolver, se buscan y se analizan maneras de enfrentarla. Finalmente, se opta por una respuesta y se dejan, en claro, por escrito, los avances alcanzados.

6. La tarea por resolver suele ser presentada con una pregunta o con una declaración que da título al material. Esta pregunta o declaración representa lo que podría denominarse el objetivo.

7. La resolución de la tarea implica, siempre, una puesta a prueba de saberes, de acciones y de valores. No hay materiales puramente cognitivos o puramente activos o valorativos. Todos implican una totalidad en la que hay acciones por realizar, saberes que comprender y aplicar, valores que se ponen a prueba y cuyo desarrollo se promueve.

8. Los saberes que se trabajan son, siempre, fundamentales. Entendemos por tales a aquellos que ordenan la red de objetivos de un determinado saber. Son aquellos objetivos que constituyen el hilo conductor de un saber de modo que su aprehensión pasa a ser la tarea indispensable de quien quiere aprender ese saber.

9. Hay un decidido empleo del grupo de trabajo, conjunto de cuatro, y en ocasiones hasta cinco o seis alumnos que enfrentan, en común, una tarea. Se busca que en cada tema o actividad asuma la monitoría aquel alumno al que los otros le reconocen mayor conocimiento. Se busca asimismo el fomento de la capacidad de dar y de pedir ayuda y el apoyo a la interacción interpersonal. Ha de cuidarse que cada grupo de trabajo sea heterogéneo, es decir, que no se constituyan grupos seleccionados por rendimiento académico, por situación económica o por otra variable de discriminación (los grupos son relativamente homogéneos entre ellos). Los alumnos necesitan aprender a convivir y a trabajar con compañeros con distintas historias personales y a descubrir, en esas diferencias, valiosas oportunidades de interacción y de enriquecimiento humano.

10. El material guía al alumno hacia el aprendizaje deseable a través de una serie de preguntas (en otros casos podría ser a través de conclusiones y razonamientos). Estas no pretenden tanto averiguar lo que el alumno ha descubierto, como el proponerle, de otra manera, para su análisis, las cuestiones (o relaciones) más importantes que necesita tener en cuenta.

11. El lenguaje usado en el material trata de ser sencillo, comprensible para el alumno. Pero es el lenguaje estándar, formal, el que el alumno necesita aprender a manejar y valorar. Cuando se emplea una palabra que probablemente el niño no conozca, se pone, directamente la palabra; pero, al mismo tiempo y en el mismo texto, se añade un sinónimo de uso habitual del alumno, es decir, se la explica en un contexto. La facilidad de la comunicación no se opone al enriquecimiento del vocabulario.

12. La diagramación por ahora es muy sencilla ya que el alumno usa su propio cuaderno para responder. Eventualmente, y con mayores recursos, las guías se podrían transformar en cuadernos de trabajo. Se pretende que el alumno advierta los pasos de un sector a otro del material. El tamaño de la letra es adecuada para una lectura fácil. Conviene advertir acerca de los peligros de una reproducción del material en que, por economía, se reduzcan los espacios o el tamaño de las letras o se dejen sin separación las distintas secciones o etapas del material. Una adecuada diagramación es una condición del material que hay que mantener a cualquier precio si se quiere que él sirva para el éxito del alumno. Por ahora se usa un solo color y se minimizan las ilustraciones; pero eventualmente se pueden incluir estos aspectos y estimar su impacto en el rendimiento de los alumnos.

Acción del maestro en el empleo de los materiales

El maestro cuida que todos los alumnos tengan, en sus manos, el material. Cuida asimismo que cada alumno se vaya acostumbrando al trabajo individual y al trabajo grupal. Tienen especiales dificultades para el trabajo individual, los alumnos acostumbrados a seguir los dictados de un grupo. Tienen particulares dificultades para el trabajo grupal, los alumnos con problemas para la relación interpersonal y los alumnos que prefieren aprender de manera individual. El profesor tendrá que manejar con prudencia estas situaciones de modo que el alumno ni se sienta coaccionado a una forma de trabajo que todavía no acepta, ni pierda la oportunidad de desarrollar una capacidad que necesita sacar adelante. Afortunadamente, el curso suele integrar eventualmente a esos casos marginales, pero las guías de aprendizaje permiten atender aun esos casos sin mucho problema.

El maestro ha de cuidar de no intervenir más allá de lo estrictamente indispensable. Ha de posibilitar, antes que nada, la acción del propio material y la acción de los demás alumnos. Es útil tener una biblioteca de aula u otros materiales para que los grupos que terminen antes puedan ocuparse en lecturas u otros trabajos que les interesen.

En el trabajo grupal, se puede atender muchas necesidades de los alumnos. En efecto, en este tipo de trabajo, interaccionan alumnos que, sobre algún objeto, saben más unos que otros. Esto permite que unos y otros, en algún aspecto, puedan enseñar y ser enseñados. Esto permite además, que cada uno muestre, a los otros, el ámbito de verdad que él maneja y el modo de aprender que a él más le sirve. Del mismo modo, el trabajo grupal posibilita que cada alumno confronte su je-

rarquía de valores, aprenda a defender o a cambiar sus valoraciones y a respetar las de otros. En definitiva, esto estimula el desarrollo personal, la capacidad de liderazgo y el trabajo en común.

Además del trabajo del pequeño grupo, está el trabajo con el grupo curso. Aquí, el alumno aprende a plantear, en otro nivel de relación, los puntos de vista de su grupo de trabajo y los puntos de vista propios. Aprende, asimismo, a conocer las formas de relación, las afirmaciones y las valoraciones existentes en un grupo más amplio, aprende a encontrar, en el grupo mayor, una nueva y distinta oportunidad de acercarse a la verdad o una nueva y distinta forma de operar y de valorar lo aprendido.

Las guías también ofrecen ocasiones en que el alumno cuenta, además, con los juicios y las valoraciones que recoge de su casa o de su vecindad. El examinar en la escuela estos elementos permite revalorizar la cultura de la casa y la comunidad. Posibilita, además, el conocimiento, por parte de la familia y la comunidad, de lo que está haciendo la escuela.

La misión del docente es observar cómo los alumnos interaccionan con todas estas fuentes de información y de valoración y el modo cómo van avanzando en sus aprendizajes. Esta observación del trabajo le indicará cuándo y cómo actuar y qué procedimientos convendrá usar para asegurar el desarrollo positivo de los alumnos. El maestro tiene tiempo para “visitar” a cada grupo y observar su trabajo, hacer sugerencias para motivar a los que avanzan más lentamente, escribir en la pizarra ciertas conclusiones comunes a todos los grupos, tomar nota de algunos problemas que podrá conversar con el supervisor o discutir posteriormente en una reunión con los demás colegas.

El maestro entrega, pues, los materiales; deja que los alumnos interaccionen con

ellos y toma su sitio de diagnosticador y de supervisor del trabajo total de la clase. Todo con un propósito central: Crear, con los alumnos, las condiciones que éstos necesitan para tener éxito en sus aprendizajes. Si en algún momento observa que los alumnos ya no están “inmersos” en la experiencia de aprendizaje sabe que llegó el momento de terminar el trabajo con la guía y pasar a otra actividad (y estudiar más adelante si es necesario introducir algún cambio en una futura versión de la guía).

En cuanto a los materiales mismos, el maestro deberá observar para qué curso y nivel le es más útil un material determinado, qué partes o aspectos de ese material generan el interés de los alumnos y qué componentes no les interesan y, sobre todo, cuáles no entienden o los pierden. De una parte, para destacar lo que considere más útil y atractivo; de otra parte, para enmendar lo que advierta que puede confundir a los alumnos. Por sobre todo, el maestro ha de ver, en estos materiales, una invitación a crear materiales similares.

En cuanto a evidencias de progreso o de estancamiento del aprendizaje de los alumnos, el maestro tiene, de una parte, las que le da la observación que puede hacer de la interacción de los alumnos con el material y con otros alumnos. Por otra parte, en el propio material tiene las diferentes respuestas de los alumnos a las cuestiones que las tareas les plantean (y que ahora tiene tiempo para examinarlas en detalle, porque no debe exponer los aspectos rutinarios que están escritos en las guías). El maestro dispone, pues, de la posibilidad real de observar cada alumno mientras se enfrenta a su trabajo individual y mientras se integra en su trabajo grupal. Al mismo tiempo, cuenta con documentos escritos en los que constan las diferentes respuestas que los alumnos van dando a las tareas que han tenido que resolver.

Análisis de un material

Los materiales de aprendizaje presentados en esta publicación no tienen una estructura y diagramación uniformes. Presentan, muchas veces, diferencias determinadas por el objetivo que persiguen o por el nivel de aprendizaje a que están destinados. Por esto el análisis de un material no es, necesariamente, un modelo de análisis válido para todos los demás materiales.

Sin embargo, el hecho de que todos, a su manera, se esfuercen por seguir ciertos criterios comunes de elaboración, hace posible que el análisis de un material dé cuenta de los criterios de elaboración presentes en otros materiales por distintos que sean del que está siendo comentado.

Establecida la precisión anterior, es posible pasar al análisis de un material determinado. En este caso, se analizará el material “Lectura comprensiva de un relato”.

1. (Título) El objetivo del material está dado por el título: “Lectura comprensiva de un relato”. Dicho título podría cambiarse por una pregunta: ¿Qué debo hacer para estar seguro de que he leído un relato y lo he comprendido?
2. (Parte 1) Hay aquí una invitación al alumno para que asista a una primera lectura del texto, con el objeto de poner en desarrollo los procedimientos de comprensión de la lectura de un relato. El alumno puede elegir entre leer él directamente o pedir que otro alumno o el maestro lean el cuento para todo el curso. La realidad de cada curso indicará la elección más adecuada.
3. Se presenta el relato. Se trata de asegurar la sencillez del lenguaje y la cercanía de la historia a la vida y vocación de los alumnos.

4. (Parte 2) Después de la lectura del relato, la que es percibida sólo como una primera lectura o como una primera forma de lectura, el alumno es invitado a una segunda y diversa manera de leer el texto. Se le ofrecen dos nuevas formas de lectura que van desde una lectura con voces a una dramatización. Otras guías destacan fuertemente la dramatización como forma pertinente de lectura comprensiva. Incluso el texto base de algunas guías está constituido por una dramatización. Una representación teatral de un texto leído permite, en efecto, que el alumno lea con todo su ser, con todos los sentidos y capacidades personales, un texto que sale del papel escrito para tomar formas concretas muy similares a la realidad.

5. Se presentan, en seguida, varias preguntas sobre el texto. Pretenden averiguar la comprensión cognitiva y valórica que ha hecho el alumno. Pero, por sobre todo, son guías para una nueva lectura del texto: una lectura focalizada hacia aspectos fundamentales del relato. Todo esto lo realiza el alumno en un diálogo y trabajo conjunto con su grupo de compañeros de trabajo. Conviene señalar que, al alumno, no se le pide recordar de memoria el texto. Por el contrario, se le invita constantemente a consultar el texto del relato.

6. (Parte 3) Ahora se le propone al alumno una tarea de indagación en su familia y en su comunidad. No tanto por hacer una consulta a propósito del relato leído sino para que, a través de la acción investigativa, realizar un nuevo acto de comprensión lectora. El protagonista, Horacio, tiene un nombre y ha pasado por un proceso de encuentro y de aceptación. Se trata de invitar, al alumno, a ir más allá de este hecho específico a partir de una indagación sobre el fundamento de los nombres de los animales y sobre las formas más fre-

cuentes de encuentro del ser humano con animales domésticos. Más adelante, el alumno es invitado a realizar una investigación sobre la importancia y el significado de las vacunas. Este trabajo parte desde el animal protagonista del relato y llega hasta el propio alumno. Aquí se intenta, también, la incorporación de la familia y de la comunidad en las tareas de aprendizaje del alumno.

7. (Parte 4) Hechas las lecturas hasta aquí indicadas y pesquisada su comprensión, el alumno es llevado a un trabajo individual. Aquí se le pide, en primer lugar, dar cuenta de su comprensión lectora a través del empleo de su habilidad de dibujar y colorear. El texto de la invitación a dibujar aprovecha de esclarecerle, al alumno, una primera noción de descripción física. No se la entrega como una conceptualización lectiva, sino como una expresión habitual en el ámbito de la comunicación. Además, junto con la expresión nueva, le entrega un sinónimo usual para el alumno. Este sigue, así, una indicación comprensible para él y, al mismo tiempo, aprende una nueva expresión.

8. Se presentan, luego, nuevas y distintas peticiones de opinión al alumno. En este caso, esas solicitaciones se hacen a través de una entrevista imaginaria en la que Horacio, el protagonista del relato, abandona su condición de objeto y asume la de sujeto que enjuicia la historia contada sobre él. El alumno es invitado a crear, a imaginar; pero, en lo esencial, es llamado a entregar juicios de valor sobre el fondo del relato.

9. (Parte 5) Aquí se insta al alumno a comparar los resultados de su indagación con los resultados que, sobre la misma investigación, han obtenido sus compañeros de trabajo. Finalmente, se le solicita que esos resulta-

dos evaluados grupalmente, se escriban en un informe y se comuniquen al grupo curso. Es el trabajo habitual del científico puesto en desarrollo en la vida cotidiana .

10. (Parte 6) Como término, se le pide al alumno un último trabajo individual: la comprobación de lo aprendido. Esta es guiada por preguntas y tareas específicas. El alumno recibe la invitación directa y explícita a consultar sus trabajos anteriores y las anotaciones realizadas sobre estos trabajos. Esto es natural si se tiene presente que el material no pretende ayudar al alumno a averiguar si recuerda un texto, sino si lo ha comprendido. Además, si para ayudarse a esta comprensión ha hecho un trabajo ordenado y ha dejado cuidadosos registros de sus observaciones e indagaciones. Y tal como se ha hecho en los trabajos anteriores, el alumno tiene que elegir entre respuestas alternativas, la que a él le parece la más acertada. Esta forma de ayudar al alumno a darse cuenta de si ha comprendido, es decir, si ha avanzado hacia el objetivo propuesto por el material a través de preguntas con respuestas alternativas, le sirve también al docente para contar con evidencias acerca del progreso del alumno.

La comprobación de la lectura comprensiva de "Horacio" llama al alumno, en primer lugar, a contestar cinco interrogantes que buscan pesquisar distintos componentes de su comprensión de lo leído. Al final, una pregunta le propone definirse ante tres posibilidades de sintetizar la sustancia del relato. No son alternativas que informen solamente de la comprensión o no comprensión del relato. En lo fundamental, son tomas de posición ante lo leído. Ninguna es correcta o incorrecta. Son, simplemente, distintas comprensiones y valoraciones que pueden recaer sobre un mismo texto.

Esta última actividad no da término al trabajo del docente con los alumnos ni deja cerrada la puerta para una nueva comprensión y valoración. El material completo es una parte, solamente, de un largo e interminable proceso de comprensión de la lectura de un relato.

Tipos de materiales

Existen muchas modalidades alternativas de proponer a los alumnos llevar a cabo una experiencia de aprendizaje y cada maestro debería tener a su disposición un conjunto de guías, con diversos enfoques, a fin de seleccionar la guía más apropiada a los alumnos y contexto en que la desea aplicar.

El material analizado en la sección anterior se inicia con el análisis de un texto. Luego el texto se vincula con la propia experiencia (parte 3 de la guía). En algún caso, podría ser más adecuado el comenzar por estudiar una experiencia o algún elemento de la realidad. Pero se podría lograr, también, un resultado equivalente a partir del conocimiento previo que los alumnos tienen de un tema y del grado en que comprenden relatos escritos u orales o de las dificultades que les generan. En algunos casos (ver Guía 3), se da a los alumnos la oportunidad de empezar por una u otra alternativa.

El comenzar con un texto adecuado facilita el crear un ambiente que invite a realizar la experiencia. Si hay seguridad de que el texto capte el interés del alumno, se puede esperar que participará en las siguientes etapas de manera casi inevitable. En cambio si no se cuenta con un texto adecuado el interés se puede captar pidiendo que reflexionen sobre su experiencia previa en relación al tema. A su vez este enfoque es efectivo cuando es posible prever que los alum-

nos pueden contar algo sobre el tema (y escribirlo). De otra manera hay que evitar el riesgo de que los alumnos no encuentren algo que decir y se desmotiven.

Los materiales pueden estar diseñados para una secuencia que corresponda a un currículo prescrito o estar disponibles para ser seleccionados y usados por el maestro cuando lo estima conveniente. Esto no altera la naturaleza de las guías, sino que a su contenido. Experimentos realizados con guías usadas en diversos grados sugieren que los alumnos más pequeños ponen más énfasis en las descripciones y los mayores, en cambio, en las valoraciones.¹⁰

Los cinco primeros módulos ilustran las posibilidades de desarrollar habilidades básicas de comprensión de lectura y la capacidad de apreciar el valor de las palabras. Los dos siguientes muestran las maneras en que es posible examinar aspectos fundamentales de la convivencia en la escuela. La guía siguiente aborda el análisis de un valor que suele ser parte de asignaturas como Historia, Educación Cívica o Ciencias Sociales. Se incluyen, a continuación, guías preparadas en Escuela Nueva de Colombia, en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Córdoba (Argentina) y dos guías con un enfoque novedoso para la discusión de temas matemáticos.

Sugerencias para la preparación de materiales

1. La guía debe permitir completar etapas, para que el niño se motive y trate de cumplir cada una de ellas. El número y orden de las

etapas, o partes de la guía, puede variar. Pero es necesario que el alumno distinga las diferentes partes, entienda lo que va a tener que hacer en cada una de ellas y la ayuda que cada cual le va a prestar al éxito en el aprendizaje. Aquí se describen algunas de las posibles partes de una guía. Ellas, además, constituyen la habitual “planificación de clases” del maestro:

- La guía empieza con la invitación a la lectura de un texto. En una tercera parte, envía al alumno a una consulta con su casa y la comunidad. Entre estas dos partes, existe una estrecha unión, de modo que el maestro, si lo prefiere, puede partir con la parte tercera. Se puede partir con el texto, cuando se dispone de un material motivante, significativo, escrito en un lenguaje cercano a la vida y a las necesidades de los alumnos. Se puede partir de los conocimientos y vivencias previas del alumno, cuando estos les permiten, a todos los alumnos, contar con algo que puedan decir y con algo que puedan escribir.
- Una segunda parte esta referida a la ejercitación y a asegurar de que, al menos, los componentes más inmediatos del texto han sido comprendidos. Es una actividad grupal cuyo propósito es permitir que los alumnos aprendan de sus propios compañeros. Y que, al mismo tiempo, ayuden a sus compañeros a aprender.
- La tercera parte busca relacionar al alumno con su casa y su comunidad. El propósito es incorporar el contexto más cercano del niño a su esfuerzo de aprendizaje. Es, al mismo tiempo, una forma de comunicación en la que la escuela informa a la familia y a la comunidad sobre su trabajo con el alum-

¹⁰E. Schiefelbein, R. Vera *et al*, En busca de la escuela del siglo XXI, CPU/OREALC, Santiago, 1992.

- no. Es una oportunidad para incluir opciones sobre lo que el alumno puede hacer de acuerdo a su interés. Es posible que este puente con la comunidad y la familia también se incluya en cualesquiera de las otras etapas.
- Sólo cuando el alumno ha logrado reunir los diversos elementos necesarios para su aprendizaje, se lo invita a aislarse de su grupo, provisoriamente, para empeñarse en tener su propio acercamiento al tema de la guía. Aquí cada alumno saca afuera sus talentos propios y sus propias valoraciones. Además, reúne un material suyo para volver al grupo con nuevas preguntas, pero, también, con nuevos aportes. Es decir, es una oportunidad de aplicar lo aprendido, y de alcanzar habilidades intelectuales y valorativas de nivel superior. En esta etapa hay oportunidades de evaluación de lo que el alumno realmente aprendió.
 - En esta etapa el alumno vuelve al grupo por dos acciones principales:
 - para resolver inquietudes nuevas sobre las que se quiere pedir ayuda que en muchos casos están relacionadas con apreciaciones valóricas,
 - para aportar al grupo los aprendizajes logrados cuando trabajo solo y cuando consultó a su familia y comunidad.
 - Finalmente, se trata de tener evidencias de lo que ha finalmente aprendido. Como no se trata de averiguar si logró memorizar, sino si ha progresado en la comprensión y dominio de la tarea de aprendizaje, la guía propone al alumno aplicar lo aprendido en situaciones análogas o nuevas.
2. En cada oportunidad, se debe dar la indicación para que el alumno vaya registran-

do sus aprendizajes en su cuaderno y luego muestre estos registros al maestro. De esta manera, el maestro cuenta con la posibilidad de observar el trabajo de los alumnos y de ayudarlos cuando pidan su ayuda. También tiene las evidencias escritas de lo que cada alumno ha ido avanzando en cada etapa de su aprendizaje.

3. Con cada guía se debe verificar que se cumplen ciertas condiciones mínimas tales como:
- Vocabulario al alcance de los alumnos o con palabras que queden definidas inmediatamente después que aparecen (mediante un “es decir”);
 - Dar las instrucciones en forma directa al alumno;
 - El título del módulo debe ser muy concreto para el alumno y, en muchos casos, es posible ponerlo en forma de pregunta;
 - Poner un título a cada una de las partes o etapas en que se organice cada guía;
 - Conviene dar pistas para que los alumnos entiendan que las guías o módulos son parte de una secuencia.
4. Como una guía es una “proposición” de planificación de clases, el maestro puede adaptar o reemplazar partes de cada guía. Por ej., si una guía dijera “vaya al mercado” y hubiera una carretera de alta velocidad cerca del mercado, tendría que eliminar esa actividad o reemplazarla por otra que no ofreciera riesgo para el alumno. Si una instrucción es larga o no comprensible por los alumnos, hay que acortarla y clarificarla. La guía no es (ni debe ser nunca) una camisa de fuerza sino que una herramienta donde están disponibles las instrucciones e informaciones que el maestro tendría que decir en forma rutinaria para llevar a cabo la experiencia de aprendizaje. Los

cambios y adaptaciones de los maestros deben ser comunicadas a los que preparen la próxima versión de la guía, para mejorarla. Esta es la manera más segura para tener guías cada vez más adecuadas al aprendizaje de los alumnos.

Criterios para evaluar materiales de aprendizaje

Es importante que los que desarrollan el prototipo y los usuarios sepan el alcance y limitaciones que tiene cada guía. Cualquiera que sea la forma en que se prepara una guía es bueno comprobar en qué grado la versión final cumple los criterios que definen un buen aprendizaje. La lista siguiente no pretende ser exhaustiva ni que cada guía tenga que cumplir con cada uno de ellos, pero permite ilustrar los criterios fundamentales:

- Utiliza el conocimiento previo del alumno¹¹
- Da oportunidades para trabajar en pequeños grupos¹²
- Pide al alumno que prepare informes escritos¹³
- Permite que el alumno tenga opciones dentro de un marco¹⁴
- Usa el contexto en que está el alumno y la escuela¹⁵

¹¹Iran-Nejad, A., W. McKeachie, y D. Berliner, "The multisource nature of learning: an introduction", *Review of Educational Research* V. 60, No. 4, Winter 1990, p. 511.

¹²Slavin, R., N. Madden y R. Stevens, *Cooperative Learning Models for the 3 R's*, Educational Leadership, diciembre 1980/enero 1990a.

¹³Adams, Marilyn Jager, *Beginning to read: Thinking and Learning about print*, Bradford Books/MIT Press, Cambridge, Mass, 1990, pp. 494.

¹⁴Mamchur, C., But ... the curriculum, *Kappan*, Vol. 71, No. 8, 1990, p. 636.

¹⁵Langer, J. *et al.*, Meaning construction in school literacy tasks: a study of bilingual students, *American Educational Research Journal*, Vol. 27, No. 3, 1990, p. 465.

- Sugiere contactos sistemáticos con la familia¹⁶
- Solicita al alumno realice ejercicios de autoevaluación
- Integra actividades que implican hacer, valorar y comprender
- Recuerda al maestro que asuma su rol de supervisor¹⁷

Sería posible incluir como un décimo criterio "El manejo adecuado del lenguaje incluyendo elementos que permitan al alumno un creciente dominio del lenguaje escrito", pero por ahora se considera parte del tercer criterio.

Es posible incluir otros criterios. Por ejemplo, la guía debería "asegurar el que los aprendizajes sean significativos y pertinentes", pero este es un aspecto subjetivo que todo maestro tratará de lograr, aunque el cumplirlo realmente dependerá de la formación, acceso a investigaciones y experiencia de cada maestro o especialista. También es posible que en los primeros cursos se pueda incluir el que la guía "recuerde al maestro leer por primera vez cada texto nuevo". En algunos casos es posible agregar como criterio de evaluación el que "Evite lenguajes, temas o enfoques sexistas". De la misma manera se podría incluir el no abordar aspectos que generen conflictos religiosos o político partidistas.

Los lectores pueden utilizar esta lista para evaluar las guías que se presentan en esta publicación y para ilustrar los conceptos presentados en esta primera parte. Pero también pueden utilizarla para evaluar los textos que

¹⁶Roda M. Becher. "Parental involvement: a review of research and principles of successful practice". National Institute of Education, Washington D.C., 1984.

¹⁷C. Kulic, J. Kulic y R. Bangert-Drowns. "Effectiveness of Mastery learning programs: a meta analysis". *Review of Educational Research*, Vol. 60, No. 2, verano 1990, pp. 265-299.

se usan actualmente en la educación primaria de América Latina.¹⁸ Los resultados serán, probablemente, sorprendentes.

Las investigaciones sobre uso de guías de aprendizaje indican que ellas permiten aprender sus contenidos. La próxima etapa consiste en asegurar que esos contenidos sean pertinentes y de aplicación relativamente universal —con las adecuadas adaptaciones a cada realidad. Es por eso que, eventualmente, es necesario cumplir con un criterio de importancia.

A los indicadores señalados sería deseable agregar el que las guías “atiendan las necesidades más profundas de los alumnos”. Entre estas vale la pena recordar la de encontrar sentido a su vida, la de descubrir el valor de los propios talentos, la de entender la importancia de vivir con otros y para otros, la de advertir que han nacido para empeñarse en el cuidado y la promoción de la vida.

¹⁸Schiefelbein y Farres, *op cit.*

Aprendamos a leer comprensivamente un relato

1. Leamos el texto que sigue

Lea, en silencio, el siguiente texto. Si lo prefiere, pida a otro alumno o al maestro que lo lean en voz alta para todo el curso.

Horacio*

Una mañana, diversos vecinos de la calle Puerto de Palos se reunieron para tratar un problema. Un perro vago, de porte más bien pequeño, de pelaje corto y negro, con manchas amarillas en las patas y en las cejas, se había instalado en el lugar.

No hacía daño; pero –decían– afeaba la calle y, lo que era peor, significaba un peligro de enfermedad para las personas y los perros de las casas pues se veía desaseado y lo más probable era que no tuviera puestas sus vacunas.

Se dieron varias soluciones. Al final ganó lo propuesto por Atilio, que consistía en llevar al perro hasta el otro extremo de la ciudad de Santiago y allá dejarlo abandonado.

Así se hizo. Atilio y su hijo Benito, con palabras cariñosas, atraieron al pequeño can, lo subieron a una camioneta, atravesaron la gran ciudad y, en un sitio lejano, lo bajaron. Después, emprendieron un veloz regreso.

Al llegar de vuelta a Puerto de Palos, informaron a los vecinos del éxito de su cometido y se fueron a almorzar. Durante el almuerzo Benito discutió con su padre:

- No me gustó lo que le hicimos a Horacio.
- ¿Cuál Horacio?
- El perro, pues.
- El perro, ¿de dónde sacaste que se llamaba Horacio?
- Lo supe cuando lo llamábamos para que subiera a la camioneta. Al principio le dije: “ven”. No hizo caso. Después, “perrito, ven”. Me miró, solamente. Al fin, apurado, le inventé un

*Las Guías N° 1 al 8 y los textos que les dan origen, han sido elaboradas por Gabriel Castillo.

- nombre: “Horacio, Horacio, ven, vamos a pasear”. Se puso, al instante, de pie y nos siguió.
- Eso no quiere decir que su nombre sea Horacio. Tú le hablaste con cariño; por eso, te siguió.
 - Ahí está la causa de mi molestia. El creyó en mi palabra y yo le fallé.
 - Es que no había otra manera de sacarlo de aquí.
 - Entiendo que era mejor que pegarle; pero me duele que haya confiado en mí y yo lo haya engañado.

Terminado el almuerzo, padre e hijo se tendieron en sus camas a leer revistas y a descansar.

Cuatro horas habrían pasado cuando, en la calle, se sintió el grito de los niños: “¡Benito, Benito, el perro llegó otra vez!”.

El muchacho saltó del lecho y, en segundos, alcanzó la calle. Efectivamente, el pobre animal venía caminando con lentitud, agotado por el largo trayecto de cruzar una muy grande ciudad, llena de avenidas, de gente, de vehículos.

- “Horacio, lo llamó, amistosamente, Benito. ¿Cómo pudiste volver? Vienes muerto de cansancio, te traeré agua y un poco de comida”.

Los demás niños siguieron a Benito y, junto con él, observaron cómo el recién llegado se tomaba, a grandes sorbos, el agua y devoraba lo que le habían traído de comer.

Los adultos salieron también a ver lo que pasaba y miraron a Atilio esperando su decisión. Atilio pensó un rato y después se dirigió a su hijo: “Si quieres que Horacio se quede aquí, lo llevas de inmediato al veterinario para que lo bañe y le ponga sus vacunas”.

¡Bravo! exclamaron los niños. Luego, en la misma camioneta en que lo habían llevado para abandonarlo, ahora el perro fue conducido al médico veterinario. Si antes fueron en el vehículo únicamente Atilio y su hijo, ahora iban todos los chiquillos de Puerto de Palos.

En la actualidad, Horacio tiene amo, casa y comida, pero una costumbre le queda del pasado: se pasa casi todo el día en la calle.

2. Veamos, en grupo, lo que hemos entendido

Ahora, intégrese en un grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones:

Haga otra forma de lectura de Horacio. Aquí se le proponen dos:

- Una persona lee el cuento y, cuando intervienen Benito y Atilio, leen otras personas que hacen los papeles de Atilio y Benito.
- No se lee la historia como está, sino que se la representa. En este caso, los integrantes del grupo se reparten los distintos papeles: Horacio, Benito, Atilio, vecinos, niños.

Realice las acciones que vienen a continuación. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide consultar el texto leído en el punto 1.

- ¿Por qué, al comienzo, los vecinos no querían al perro vago? Copie las dos razones que se dan en el texto.
- ¿Qué le dijo, Atilio, a su hijo cuando vio que éste quería quedarse con Horacio? Copie las palabras exactas que empleó.

Analice las preguntas siguientes y las respuestas que se proponen. Frente a cada pregunta, elija la respuesta que le parezca más acertada y escríbala en su cuaderno.

- ¿Cómo subieron a Horacio a la camioneta?
 - *con cordeles*
 - *con palos*
 - *diciéndole palabras cariñosas.*
- ¿Por qué estaba molesto Benito, durante el almuerzo?
 - *porque había engañado a Horacio.*
 - *porque el viaje había sido muy largo.*
 - *porque los vecinos no querían al perro.*
- ¿Cuándo tuvo, Benito, la primera noticia del regreso de Horacio?
 - *cuando sintió sus ladridos.*
 - *cuando los niños gritaron que había vuelto.*
 - *cuando un vecino le avisó.*
- ¿Por qué el perro se llamó Horacio?
 - *porque, en su apuro, Benito le puso ese nombre.*
 - *porque era un nombre que le gustaba a Atilio.*
 - *porque otro niño sugirió ese nombre.*
- ¿Cuáles fueron las cuatro primeras palabras que le dijo Benito al perrillo, a su regreso?
 - *“Pobre perro, vienes cansado”.*
 - *“Traeré agua y comida”.*
 - *“Horacio, ¿cómo pudiste volver?”.*
- Horacio ya no es un perro vago. Pero le queda una costumbre de su antigua vida.
 - *ladra a toda persona que se le acerca.*
 - *se pasa todo el día en la calle.*
 - *anda flaco y desaseado.*

3. Preguntemos en la familia y en la comunidad

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando vuelva a la escuela, muestre el cuaderno al maestro.

- A una persona de su casa o de su comunidad cuénteles el texto leído en el punto 1. Pídale que conteste lo que se le pregunta a continuación. Anote, en su cuaderno, lo que la persona responda.
 - *¿Ha tenido un animalito en su casa?*
 - *¿Cómo llegó el animal a la casa? ¿Lo compró? ¿Lo recogió? ¿Se lo regalaron?*
 - *¿Quién le puso nombre al animal? ¿Por qué le puso ese nombre?*
 - *¿Por qué es malo para un perro, no estar vacunado?*
 - *¿Por qué si un perro no está vacunado, es un peligro para los otros perros y para las personas?*
 - *¿Por qué hay que vacunar a los niños contra el sarampión?*

4. Trabajemos solos preparándonos para compartir

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

- Por favor, haga los dibujos siguientes:
 - *Dibuje una escena de la historia, libremente elegida por usted; abajo escriba lo que ella indica.*
 - *Copie la descripción que el texto hace del cuerpo de Horacio. Después, dibuje al perrillo y colóree el dibujo.*
- Por favor, conteste las siguientes preguntas:
 - *Benito estaba apenado porque pensaba que había engañado a Horacio. ¿Piensa usted como él o está en desacuerdo? Escriba su opinión en su cuaderno.*
 - *¿Habría usted apoyado a Horacio cuando volvió o habría sido partidario de rechazarlo de nuevo? Escriba las razones de su decisión en el cuaderno.*
- Conocemos la historia de Horacio contada por seres humanos ¿Cómo sería la historia contada por Horacio? Imaginemos que pudiese hablar con palabras y le hiciésemos una entrevista.

Según su opinión, ¿cómo contestaría el perro, estas tres preguntas? Escriba esas opiniones en su cuaderno.

- *¿Por qué quiso usted, quedarse en la calle Puerto de Palos?*
 - *¿Qué pensó cuando Atilio y Benito lo dejaron abandonado?*
 - *¿Por qué, si tiene casa, le gusta tanto estar en la calle?*
- ¿Qué otras preguntas le haría usted a Horacio? Escriba, a lo menos, dos de ellas señalando lo que –a su juicio– contestaría el perro. Escriba las preguntas y las respuestas en su cuaderno.

5. Compartamos, con el grupo, lo aprendido

Ahora, reintégrese a su grupo de trabajo y con sus compañeros, realice la siguiente acción. Anote los resultados en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

- Compare, con sus compañeros de grupo, las respuestas que cada uno ha traído a las preguntas hechas en el punto 3. Después, elijan las respuestas que les parezcan más acertadas.

6. Comprobemos lo que hemos aprendido

Ahora, solo, realice las acciones que se indican más adelante. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro .

No olvide que, para realizar las acciones indicadas, puede consultar el texto estudiado y las anotaciones que haya hecho en el cuaderno.

A continuación, vienen cinco preguntas. Para cada una de ellas, se proponen tres posibles respuestas. En cada caso, elija la respuesta que considere más acertada y anótela en su cuaderno.

- ¿Por qué, Benito, estaba molesto durante el almuerzo?:
- *Porque Horacio había creído en sus palabras de amistad y él lo había engañado.*
 - *Porque Atilio no le conversaba.*
 - *Porque los vecinos no querían al perro.*
- Describir el cuerpo de Horacio quiere decir:
- *Decir si es amistoso, alegre.*
 - *Decir cómo es. Por ejemplo, si es pequeño, de color negro.*
 - *Decir si uno lo quiere o no lo quiere.*

- En el texto de la historia de Horacio aparece una palabra que significa lo mismo que perro. ¿Cuál es?:
 - *animal.*
 - *can.*
 - *vago.*
- ¿Qué es un veterinario?:
 - *un médico de animales.*
 - *un señor de mucha edad.*
 - *un enfermero de hospital.*
- Los perros no hablan con palabras. Si los hiciésemos hablar, esto no sería una realidad sino una fantasía. En uno de los trabajos que hicimos, imaginamos que Horacio hablaba con palabras. ¿Cuál fue ese trabajo?:
 - *la entrevista.*
 - *la investigación sobre vacunas.*
 - *la descripción física del perro.*

Señale con cuál de las siguientes opiniones sobre Horacio usted está más de acuerdo. Explique por qué. Escriba esta explicación en su cuaderno.

- Horacio es, más que nada, un perro desvergonzado, es decir, que se toma la calle como si fuera suya. Los vecinos expresan de varias maneras, su disconformidad con su presencia. El hace como si no los oyera. Lo van a dejar a un lugar distante. Pero, como no lo tratan con violencia, sino con buenas maneras, sigue haciéndose el desentendido. Al final, se mantiene en la calle lo que indica que no le interesa para nada tener casa y amo.
- Horacio es, esencialmente, un luchador, un luchador no violento. Se instala en esa calle porque cree tener derecho a un lugar donde vivir. Cuando lo sacan de ahí, cruza durante largas horas la gran ciudad y vuelve a hacer valer lo que cree es su derecho. No ladra ni muerde a nadie; pero no se rinde. Lucha por un pedazo de suelo que sea suyo y donde pueda realizar su vida.
Pasa más en la calle que en su casa actual porque no quiere olvidar el ambiente en que transcurrió su vida de perro marginado y en donde aprendió a exigir, pacíficamente pero firmemente, el respeto a su derecho a la vida .
- Horacio es, por sobre todo, un ser que cree en el amor y la amistad. Se quedó en la calle Puerto de Palos en la esperanza de hacerse de un amigo; a lo mejor, de un amo. Encontró allí a alguien que le habló con cariño. El creyó en esas palabras y, por su parte, se comprometió con quien lo aceptaba. Fue abandonado; pero él no se descomprometió. Venciendo mil dificultades, volvió al lugar donde estaba quien, para él era su amigo.
Pasa el día en la calle porque es el sitio que mejor conoce y porque ahí conoció a su amo. Además, seguramente, está en un punto de la calle desde donde ve su casa para acudir a cualquier llamado.

Aprendamos sobre los distintos significados de las palabras

1. Leamos el texto que sigue

El texto que viene en seguida es una dramatización, es decir, una historia contada en diálogos.

Las dramatizaciones no se han hecho para ser leídas por una sola persona, sino por varias. Y, más que para ser leídas, están hechas para ser representadas. Vamos a hacer las dos cosas. Primero, vamos a leer en grupo y después vamos a realizar una representación.

- Intégrense en un grupo y, con sus compañeros, hagan una lectura dramatizada, esto es, cada integrante del grupo elige un personaje y lee las partes que corresponden a ese personaje.

Si no les gusta el nombre de algún personaje, pueden cambiarlo. Si necesitan cambiar el género de un personaje, masculino o femenino, pueden hacerlo.

Si los integrantes de su grupo son menos que los personajes de la dramatización, un mismo integrante puede tomar dos o más personajes.

Las Acepciones

- Maestro:** Buenos días. ¿Cómo están?
- Niños:** Muy bien señor. ¿De qué hablaremos, ahora?
- Maestro:** De las acepciones.
- Isabel:** ¿De las qué?
- Maestro:** Voy a escribir la palabra, en la pizarra.
(la escribe)
- Varios alumnos:** a - cep - cio - nes.
- Samuel:** ¿Es lo mismo que excepciones?

Maestro: No.

Marta: Excepciones son los casos que no entran en una determinada clasificación.

Isabel: Por ejemplo, todos los perros de esta casa son pastores alemanes. Son excepciones el Danubio y el Mota que son perros de mezcla indeterminada.

Antonio: Tengo un ejemplo más fácil. Todos los alumnos del curso son seres humanos, con la excepción de Samuel que es un mono.

Samuel: Y con la excepción del Antonio que es un animal prehistórico.

Maestro: Terminen las bromas. Marta e Isabel han explicado bien lo que es una excepción. Yo quiero que hablemos ahora de las acepciones, es decir, de los distintos significados que tiene una misma palabra.

Carmen: Es lo que le pedimos conversar, ayer, cuando el Basilio contó su cuento de la gata.

Isabel: ¿Cuál fue ese cuento?

Basilio: El del señor que quería poner una rueda a su auto y pidió una gata.

Carmen: Y le trajeron una gata, un animal.

Maestro: Ahí hay un buen ejemplo. El chiste de la historia sucede porque la palabra está usada en dos acepciones. “Gata” animal y “gata”, artefacto para levantar un vehículo.

Antonio: Señor, ahora entiendo lo que me pasó a mí, cuando usted usó la palabra “fuente” .

Maestro: ¿ Qué ocurrió ?

Antonio: Usted nos mandaba a investigar algo y cuando llegábamos con nuestras informaciones, nos preguntaba , “¿Y cuál es su fuente?”. Me costó entender que lo que pedía era que le dijéramos de dónde habíamos sacado la información.

Carmen: Lo mismo me pasó a mí. Me costó entender que un libro podía ser una fuente, que una persona podía ser una fuente.

Maestro: ¿En qué pensaban ustedes, al oír la palabra “fuente “?

Antonio: En una especie de bandeja...

Carmen: de plato bajo, pero más grande.

Isabel: Hay fuentes que no son redondas. En mi casa, hay una que es alargada.

Maestro: Bueno, aquí hay dos acepciones de la palabra “fuente”. Una, de origen de algo, de punto de donde algo nace...

Antonio: Y otra, de un utensilio de cocina en que se ponen algunas comidas.

Maestro: Eso es.

Carmen: ¿Siempre las acepciones de una palabra son dos?

Maestro: No. Pueden ser muchas.

Isabel: Estaba pensando en una palabra a la que le conozco tres acepciones : la palabra “pila”.

Carmen: Una pila de zapallos. Un montón de zapallos.

Marta: Una pila para linterna. Un aparato para producir corriente.

Carmen: ¿Y qué otra pila más?

Isabel: ¿Y la pila del agua que está en la plaza?

Carmen: Tienes razón.

Basilio: Así que para saber el significado de una palabra hay que mirar en qué frase viene.

Maestro: Hay que ver la palabra en su contexto.

Basilio: ¿Qué es el contexto? ¿Todo el escrito en que viene la palabra?

Isabel: Supongo que será la situación en que se usa la palabra. En el cuento que contaste de la gata el desacuerdo se produce porque la persona que trajo el animalito no se fijó que el señor que pedía una gata estaba tratando de levantar el auto para poner una rueda.

Carmen: También pudo pasar porque la persona que quiso ayudar no conocía otro significado de la palabra “gata” que el de nombre de un animal.

Basilio: La conclusión es, entonces, que para entender la acepción en que se está usando una palabra hay que saber que las palabras pueden tener distintos significados.

Marta: Y que para saber en qué significado se están usando hay que ver la situación en que se las emplea.

Maestro: Muy bien.

Marta: Ahora yo puedo plantear un problema que hace rato me ha tenido sin poder seguir lo que estamos conversando.

- Maestro:** ¿Qué problema?
- Marta:** Que según lo que hemos estado viendo, es bueno conocer las acepciones que puede tener una palabra. También, que no es llegar y decir no más, esta palabra significa tal cosa porque hay que conocer, primero, la situación en que se usa.
- Basilio:** El contexto, dice el profesor.
- Marta:** El contexto o la situación o la ambientación.
- Maestro:** Así es.
- Marta:** O sea que, con las palabras, tengo que saber distinguir sus significados, sus acepciones.
- Maestro:** Tienes que discriminar. Como tú dices, tienes que hacer distinciones.
- Marta:** ¿Y cómo encaja esto con una frase que emplea mi madre?
- Maestro:** ¿Qué frase?
- Marta:** Que un hombre sabio no hace acepciones.
- Maestro:** A ver, pongamos a prueba lo que estamos aprendiendo. ¿Cuándo? ¿En qué contexto, usa esta frase, tu madre?
- Marta:** Cuando yo, por ejemplo, digo que alguien es malo porque es hijo de un hombre malo.
- Maestro:** ¿Qué te quiere decir tu mamá?
- Marta:** Que no me fije en el papá del niño, sino en el niño.
- Maestro:** Que cuando opines sobre una persona ...
- Marta:** Eso. Esa es la frase. Que un hombre sabio no hace acepción de personas.
- Maestro:** Sí. Así se puede decir. Quiere decir que uno, cuando va a opinar sobre una persona, deberá fijarse en la persona, no en cuánto dinero tiene, no en el color de la piel...
- Basilio:** Mi padre, también, emplea esa frase. Pero no la dice de un sabio, sino de un hombre bueno. Dice: "Un hombre bueno no hace acepción de personas. Si va a opinar sobre un ser humano, no se fija si anda con zapatos o con ojotas, sino en que es un ser humano".
- Maestro:** Lo que la madre de Marta y el padre de Basilio desean es que sus hijos aprendan a respetar la dignidad que tienen todas las personas. Que no discriminen si son ricos o son pobres, si son ilustrados o son analfabetos,

si son de su bando o del otro bando. Que cuando tengan que tratar a un ser humano piensen, antes que nada, en que es un ser humano.

Basilio: Señor, he sacado una ley: con las palabras hay que discriminar. Con las personas no hay que discriminar.

Maestro: Bien.

Antonio: Por eso yo respeto a Samuel. Porque aunque esté lleno de defectos...

Maestro: A ti siempre te gusta molestar a Samuel.

Samuel: Déjelo, no más, señor. Yo tengo claro que, aunque el Antonio sea como ustedes lo ven, sigue siendo, todavía, un ser humano.

- Ahora, intégrese al curso completo y participe en la organización de un grupo que haga una representación de la dramatización. Usted, tome el papel que el curso le asigne, sea como actor o como espectador.

2. Veamos, en grupo, lo que hemos entendido

Ahora, intégrese en un grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote, en su cuaderno, los resultados de estas acciones. Cuando termine, muestre su cuaderno al maestro

No olvide consultar el texto leído en el punto 1.

- Basilio contó una historia en que aparecen dos acepciones de la palabra “gata”. Inventen, ustedes, otra historia en la que el problema de comunicación se produzca por el uso de una palabra en dos distintas acepciones. Sólo como sugerencia se les propone la palabra “vela” y la palabra “llama”. Escriba la historia inventada en su cuaderno.
- El maestro había usado la palabra “fuente” con un sentido y los alumnos la habían entendido en otro.
 - *¿En qué sentido la había usado el maestro?*
Escriba su respuesta en su cuaderno.
 - *¿En qué sentido la habían entendido los alumnos?*
Escriba su respuesta en su cuaderno.
- *¿En qué sentido está empleada la palabra “fuente” en la adivinanza sobre las estrellas que se copia a continuación?* Escriba la respuesta en su cuaderno.

*“Una fuente de avellanas
que en el día se recoge
y, en la noche, se derrama”.*

- El profesor dijo que, con las palabras, había que discriminar. Quiso decir que había que averiguar el sentido en que se estaban usando.
- *¿En qué sentido se emplea la palabra “hábito” en las oraciones que siguen? Escriba la respuesta en su cuaderno.*
 - * “Es terrible el hábito de fumar”
 - * “El monje vestía un hábito blanco”

3. Preguntemos en la familia y en la comunidad

Realice las siguientes acciones. Anote, en su cuaderno, los resultados de estas acciones. Cuando vuelva a la escuela, muestre el cuaderno al maestro.

- A una persona de su casa o de su comunidad :

Cuéntele el texto leído en el punto 1.

Pídale que conteste lo que se le pregunta a continuación. Anote, en su cuaderno, lo que la persona responda.

- ¿En qué sentido se emplea la palabra “picado” en las oraciones siguientes ?
 - “Ningún pez ha picado todavía”
 - “He picado la cebolla bien fina”
 - “Una abeja me ha picado”
 - “El jardinero recién ha picado la tierra”
 - “El ají parece picante; pero no me ha picado”

4. Trabajemos solos preparándonos para compartir

Realice una de las siguientes acciones. Anote el resultado de esta acción en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

- Narre, sin palabras, sino con imágenes, con dibujos, el cuento de la gata que contó Basilio.
- Escriba su opinión sobre las bromas que se hacían Samuel y Antonio.

5. Compartamos, con el grupo, lo aprendido

Ahora, reintégrese a su grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote, en su cuaderno, los resultados de estas acciones. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

- Compare, con sus compañeros de grupo, las respuestas que han traído a las preguntas hechas en el punto 3. Elijan, después, las respuestas que les parezcan más acertadas. Anótenlas y muéstrenlas al maestro.
- En las preguntas siguientes, elija la respuesta que le parezca más acertada y anótela en su cuaderno.
 - *El maestro dijo: Con las palabras hay que discriminar. Pero, con el ser humano no hay que discriminar. ¿Qué quiso decir con esto de que con el ser humano no hay que discriminar?*
 - * Que el ser humano, sea negro o blanco, rico o pobre, muy poderoso o sin ningún poder, siempre es un ser humano. Todos los hombres tienen la misma dignidad.
 - * Que sólo los hombres que son ignorantes no son seres humanos.
 - * Que los hombres enfermos son menos seres humanos que los sanos.
 - *La frase “Un hombre sabio no hace acepción de personas” es una invitación a pensar:*
 - * Como el maestro del curso que dice que con el ser humano no hay que discriminar.
 - * Como el padre de Basilio quien dice que un hombre bueno, no importa cual sea su vestido, es siempre un ser humano.
 - * Como el padre de Basilio y el maestro.

6. Comprobemos lo que hemos aprendido

Ahora, solo, realice las acciones que se indican más adelante. Escriba, en su cuaderno, los resultados de estas acciones. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide que, para realizar las acciones indicadas, puede consultar el texto estudiado y las anotaciones que haya hecho en su cuaderno.

En las preguntas siguientes, elija la respuesta que le parezca más acertada y anótela en su cuaderno.

- ¿Qué se quiere decir del pez en la frase “El pez no ha picado todavía”? Escriba, en su cuaderno, la respuesta que considere más acertada.
 - *Que no ha sacado la cabeza fuera del agua.*
 - *Que no ha mordido el anzuelo.*
 - *Que no ha comido nada.*

- ¿Qué significa no hacer acepción de personas?
 - *No preocuparse de las personas.*
 - *No andar intruseando en la vida ajena.*
 - *Respetar, en toda persona, su dignidad, por encima de otras características como posesión de dinero o de poder.*

- ¿Qué se quiere decir cuando se indica que una palabra tiene dos acepciones?
 - *Que se puede escribir de dos maneras.*
 - *Que tiene dos significados distintos.*
 - *Que significa algo bueno y algo malo.*

Las palabras también pueden pertenecer a una familia

1. Leamos el texto que sigue

Lea, en silencio, las cartas siguientes. Si lo prefiere, pida, a otro alumno, o al maestro, que las lean en voz alta para todo el curso. También puede pedir que las cartas de Nolo sean leídas en voz alta por un niño y las cartas de Nepo por otro.

Las Cartas sobre la tarea

Dos alumnos de una escuela intercambian cartas. Los nombres y lugares de residencia de los alumnos constan en los sobres de las cartas.

Copiamos los sobres por el lado de adelante (anverso) y por atrás (reverso).

Sr.
Arnoldo Colonia V.
Calle Angosta 24
El Olivar.

Remite: N. Alcántara B.
Los Alerces 31
Las Moras

Sr
Nepomuceno Alcántara B.
Los Alerces 31
Las Moras.

Remite: A.C.V.
Calle Angosta 24
El Olivar.

Las cartas son las siguientes:

Carta 1

El Olivar, 10 de Enero de 1992

Nolo :

Espero que lo estés pasando muy bien. Yo, con algunos problemas porque mi mamá no quiere dejarme salir. Dice que antes tengo que preparar la tarea que el maestro dio para vuelta de vacaciones.

Como tuve que faltar a clases, ando perdido. Te escribo para que me expliques la tarea. Por favor, contéstame diciendo qué fue lo que pidió el maestro.

Esperando tu pronta respuesta, te saluda tu amigo

Nepo.

Carta 2

Las Moras, 12 de Enero de 1992.

Gran Nepo:

Yo lo estoy pasando bien. Están conmigo Ignacio y Daniela. Así que conversamos harto y jugamos.

La tarea es que investiguemos las palabras primitivas y derivadas. A qué palabras se les llama "primitivas" y a cuáles se les llama "derivadas".

El maestro no entregó ninguna información más.

Cuando Mario le preguntó: "¿Dónde podemos encontrar esto?", contestó: "Pregunten, pregunten, indaguen, indaguen".

Y cuando Mario insistió "¿Y qué pasa si llegamos perdidos, si uno trae una respuesta y otro, otra?", respondió: "Lo de siempre. A nadie se le pide que acierte. Lo que se le pide es que indague, que anote sus fuentes, es decir, de dónde tomó la información".

Al final dijo: "No les pido que acierten. Lo que les pido es que pregunten, que lean, que intercambien informaciones".

Esa es la tarea. Yo no he hecho nada todavía. Lo estoy pasando bien. Más adelante, me ocuparé de buscar. ¿Ahora, para qué? Pasémoslo bien, primero. Después, preparamos la tarea.

Así que, estimado Nepo, a tranquilizarse y a pasarlo bien.

Saludos de Ignacio y de Daniela. Y un abrazo de mi parte.

Nolo.

Carta 3

El Olivar, 15 de Enero de 1992.

Nolo :

Gracias por tu carta. Yo no puedo pasarlo bien mientras no haga la tarea. Así que me puse en campaña. Lamentablemente, todavía no encuentro el libro o la persona que me dé una pista sobre las palabras primitivas y derivadas.

A ratos se me ocurre que las palabras primitivas han de ser las que hablaban los hombres primitivos. Pero, ¿qué son las derivadas? Porque no hay hombres derivados. Claro que nosotros derivamos de los primitivos.

Nolo, sigo perdido. Tú estás con Daniela y con Ignacio. La mamá de Ignacio estudió en el liceo. Pregúntale, por favor. Ella debe recordar algo.

Si quieres que lo pase bien, ayúdame a hacer la tarea.

Saludos a todos

Nepo.

Carta 4

Las Moras, 18 de Enero de 1992

Nepote:

La mamá de Ignacio se compadeció de ti. Y como tampoco estaba muy segura, nos llevó en camioneta a Fuente Sur. Aquí fuimos a la biblioteca municipal y encontramos la solución.

¿Sabes qué son las palabras primitivas? Copio textual: “Las que no derivan de otra palabra del idioma”.

¿Y cuáles son las derivadas? Copio otra vez: “Las que derivan de otra palabra del idioma”.

¿Ejemplos, quieres, tú? Aquí van:

primitiva: pan

derivada: panadero

primitiva: azul

derivada: azulino

primitiva: mesa

derivada: mesita

¿Qué te parece, Nepotacho? Espero que rindas eterno homenaje a tu maestro de vacaciones que obedece al nombre de Don Arnoldo Colonia y Vergara.

Saludos de mis ayudantes Daniela e Ignacio.

Don Arnoldo.

¿Sabes otra cosa, Gran Nepo? La Daniela dice que las palabras primitivas son palabras mamás y las derivadas son palabras hijas.

Carta 5

El Olivar, 21 de Enero de 1992.

Don Nolo:

Le estoy muy agradecido. Con los datos que usted me ha dado, me he puesto a trabajar. Voy a copiar la definición del libro que usted consultó. No voy a poner los mismos ejemplos. Mi mamá y mi tío Belisario me van a ayudar. Tengo una sola pregunta: ¿"Pantalón", deriva de "pan"?

Saludos y agradecimientos

Nepo

Otra cosa: ¿De qué libro sacó, usted, la definición?. No olvide que el maestro del curso nos va a preguntar: "¿Cuál es su fuente?"

Agradezco, también, la opinión de su ayudante Daniela. Me gusta la idea de que las palabras puedan pertenecer a una familia.

Carta 6

Las Moras, 24 de Enero de 1992

Nepo: (Te quito, por esta vez, el "Gran")

¿Cómo se te ocurre que "pantalón" sea derivado de "pan"? ¿O estás chacoteando?

Si no es cosa que empiece con "pan". Tiene, también, que significar algo que tenga que ver con el pan. "Panadero" es derivado de "pan" no sólo porque empiece con "pan". También, porque significa algo relacionado con el pan. "Panadero" es el que hace el "pan". ¿Y qué tiene que ver el pantalón con el pan?

Maestro enojado

Don Nolo.

Carta 7

El Olivar, 27 de Enero de 1992

Nolo:

No sirves para maestro. A la primera pregunta, te enojas. Pero para que veas que yo enseño sin hacer ruido, te voy a decir algo que te dejará morado. Siéntate, primero, y toma apuntes.

¿Te acuerdas de la tía Berta de Heráclito? Tú sabes que ella cose. ¿Y sabes qué pasó? Que una señora de otra parte, que está aquí por unos días, le pidió que le arreglara una blusa de su hijita.

Y cuando la tía Bertita anotó la palabra 'blucita', así, con 'c', la señora le dijo que 'blusita' se escribía con 's'.

La tía Bertita le preguntó si estaba segura porque ella siempre la había escrito con 'c'.

Y sabes qué le contestó la señora? Siéntate bien, Nolo, antes de leer lo que sigue.

La señora contestó: "La palabra 'blusita' se escribe con 's' porque es una palabra derivada de 'blusa'. Y 'blusa' se escribe con 's'".

Así que, maestro enojón, el asunto de las palabras primitivas y derivadas no es pura cosa de saber que unas palabras son primitivas y otras son derivadas. Hay otra cosa más importante en esto. También sirve para saber cómo se forman y cómo se escriben las palabras.

¿Cómo estuve?

Nada de maestro Nepo

Nepo, no más.

¿Que cómo supe yo la historia de la blusita? Me la contó la propia tía Bertita. Me dijo que le daba vergüenza contarla. Pero que, por ayudarme, me la contaba. Aquí la tía Bertita se portó como princesa.

Carta 8

Las Moras, 30 de Enero de 1992.

Gran Nepo:

Te devuelvo tu nombre de Gran Nepo. El dato que nos diste es importantísimo.

¡Miren la que se tenía escondida, el maestro! Pero, cuando pregunte: "¿Y para qué les puede servir lo de las palabras primitivas y derivadas?" lo vamos a golpear con la historia de la blusita. Es una historia buena, buena.

Lo malo es que, con el lío de tus cartas, mi papá se enojó conmigo y me dijo que debía ser como tú que estás haciendo las tareas, primero.

Así que aquí estamos, con Ignacio y Daniela, haciendo listas de palabras primitivas y derivadas. Y como tenemos que llevar ejemplos distintos, nos sale más complicado.

Que no se me olvide. El libro que consultamos está en la biblioteca de Fuente Sur. Se llama "Gramática Castellana". Su autor es Clemente Cofré G. El año es 1984. La editorial es Gaveta, Barcelona, España.

Gran Nepo: En pago de tus servicios por haber aportado la historia de la blusita, te daré un dato descubierto por Daniela. En ese libro que encontramos en Fuente Sur, Daniela leyó una parte que se llamaba "Diminutivos y Aumentativos".

Al principio, no le dimos importancia; pero, ahora que estamos haciendo listas de palabras primitivas y derivadas, nos ha servido mucho.

¿Sabes de qué se trata? Si un gato es muy chico tú lo llamas "gatito". Y si es muy grande, lo puedes llamar "gatote" o "gatazo".

Entonces, "gatito" es un diminutivo de "gato" y "gatote" y "gatazo" son aumentativos de "gato".

Así que nosotros estamos haciendo derivados con diminutivos y aumentativos.

Daniela, por ejemplo, pone así:

palabra primitiva: plato

palabra derivada: platito o platillo

palabra derivada: platazo.

Espero que con esto, te paguemos, en parte, tu gran ayuda de la blusita. Con un aplauso, para ti, de Daniela e Ignacio y, por cierto, mío.

Se despide tu amigo

Nolo.

Carta 9

El Olivar, 2 de Febrero de 1992.

Nolo:

Terminan aquí mis preguntas. Mi mamá dice que ya puedo salir en carpa con el tío Belisario.

Tú me ayudaste a hacer la tarea y, con eso, me has ayudado a salir, a pasarlo bien como tú dices. Te lo agradezco mucho.

Muy bueno el dato de los diminutivos y aumentativos. Me servirá para tener más ejemplos de palabras derivadas. Buen aporte de Daniela.

Y como prueba de que entendí lo de los aumentativos, te diré que ya no eres Nolo. Eres un Nolote.

Muchas gracias a todos.

Nepo.

2. Veamos, en grupo, lo que hemos entendido

Ahora, intégrese en un grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote, en su cuaderno, los resultados de estas acciones. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide consultar las cartas leídas en el punto 1.

- Escriba en su cuaderno, la respuesta que considere más acertada a las siguientes preguntas:
 - *En el idioma castellano, se llaman **palabras primitivas**:*
 - * Las primeras palabras que dice un niño. Ejemplo: *mamá*.
 - * Las palabras que son de origen americano. Ejemplo: *maíz*.
 - * Las palabras que no derivan de otra palabra del idioma. Ejemplo: *libro*.
 - *En el idioma castellano, se llaman **palabras derivadas**:*
 - * Las que derivan de otra palabra del idioma. Ejemplo: *palito* deriva de *palo*
 - * Las que derivan de las primeras palabras del niño. Ejemplo: *mamacita* de *mamá*.
 - * Las que derivan de un idioma extranjero. Ejemplo: *fútbol* de *foot-ball*.
- ¿De qué palabras primitivas derivan las palabras que se anotan a continuación? En su cuaderno, frente a cada palabra derivada, escriba la primitiva correspondiente.
 - *librería*
 - *camisón*
 - *enfermera*
 - *arboleda*
 - *obrero*
 - *artista*
 - *sureño*
 - *sedoso*
- ¿Recuerda lo que le pasó a Nepo con la palabra *pantalón*?

Ahora, viene una lista de palabras primitivas. Debajo de cada una de ellas se escriben palabras que parecen derivadas de esa primitiva.

En el cuaderno, escriba el significado de cada una de estas palabras que parecen derivadas. Así podrá saber cuál es verdaderamente derivada y cuál no.

- Primitiva: *cama*
¿Derivadas?: *camaleón*
camastro

- Primitiva: *ala*
¿Derivadas?: *alameda*
alado
aletazo

- Primitiva: *sal*
¿Derivadas?: *salero*
salado
salmuera

- A continuación hay una lista de palabras derivadas. Frente a cada una de ellas, escriba en su cuaderno, su correspondiente palabra primitiva

- *Portón*
- *Caminito*
- *Campesino*
- *Lechero*

- ¿Recuerda la historia de la blusita? Si la recuerda, podrá contestar las preguntas siguientes en su cuaderno.

- ¿Por qué zapatilla se escribe con *z* y no con *s*?
- ¿Por qué hambriento se escribe con *h*?
- ¿Por qué casero se escribe con *s* y no con *c*?
- ¿Por qué docena se escribe con *c* y no con *s*?
- ¿Por qué marginal se escribe con *g* y no con *j*?

3. Preguntemos en la familia y en la comunidad

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando vuelva a la escuela, muestre el cuaderno al maestro.

A una persona de su casa o de su comunidad:

- Cuénteles el texto leído en el punto 1.
- Pídale que conteste lo que se pregunta a continuación. Anote, en su cuaderno, lo que la persona responda.

Las mamás usan muchos diminutivos cuando hablan de sus hijos pequeños. Hablan de *carita*, de *ropita*, rara vez usan la palabra primitiva *cara* o *ropa*.

Los niños inventan palabras derivadas de otra palabra. A un hombre que venda bebidas lo pueden llamar *bebidero*.

- *¿Recuerda usted algunos diminutivos muy usados por usted al conversar con un niño pequeño? ¿Cuáles?*
- *¿Recuerda alguna palabra inventada por un niño derivándola de otra palabra? ¿Cuál?*

4. Trabajemos solos preparándonos para compartir

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

- Elija una palabra primitiva y escríbala. Luego, dibuje lo que ella significa.
- Escriba un diminutivo de la palabra primitiva elegida y dibuje lo que ese diminutivo significa.
- Escriba un aumentativo de la palabra primitiva elegida y dibuje lo que ese aumentativo significa.
- En su cuaderno, frente a las palabras derivadas que se indican, anote la palabra primitiva correspondiente.
 - *ramoso*
 - *amarillento*
 - *envidioso*
 - *amistoso*

5. Compartamos, con el grupo, lo aprendido

Ahora, reintégrese a su grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

Analice y responda las siguientes preguntas.

- ¿Qué ayuda prestó, Nolo, a Nepo?
- ¿Qué ayuda aportó la madre de Nacho?
- ¿Qué ayuda entregó Daniela?
- ¿Cómo ayudó la tía Bertita?
- ¿En qué consistió la ayuda de Nepo?
- ¿Qué apoyo prestó don Clemente Cofré G.?

6. Comprobemos lo que hemos aprendido

Ahora, solo, realice las acciones que se indican más adelante. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide que, para realizar las acciones indicadas, puede consultar el texto estudiado y las anotaciones que haya hecho en el cuaderno.

Conteste, en su cuaderno, las preguntas siguientes:

- “Verdoso” deriva de ...
- “Patriota” deriva de ...
- ¿Por qué “mesita” se escribe con s y no con c?
- ¿Por qué “original” se escribe con g y no con j?
- ¿Cuál de las tres opiniones que se anotan más abajo se parece más a la idea que usted se ha formado de Nepo? Dé las razones de su elección.

Si ninguna de las opiniones citadas, se parece a lo que usted piensa, escriba libremente su juicio.

- *Nepo es un niño de poco talento que, además, ha faltado a clases. Pide ayuda y se la dan. Pero igual le cuesta entender lo que se le enseña. Cuando ya recibe toda la ayuda que necesita, escribe su última carta y se va a pasear.*
- *Nepo es un niño que tiene padres que son buenos para mandarlo a hacer sus tareas; pero que le prestan poca ayuda. El se ve obligado a buscar apoyo en sus compañeros. Con ese apoyo, trabaja y lo hace bien. Es insistente en hacer bien sus tareas.*
- *Nepo es un niño como muchos que quieren hacer bien sus trabajos, pero que no pueden por haber faltado a clases. Es empeñoso. Además, amistoso y no teme contar sus errores. Por eso, recibe ayuda. En cuanto él puede ayudar, lo hace. Nolo y sus amigos le tienen gran aprecio.*

Aprendamos a completar un cuento

1. Leamos el texto que sigue

Lea, en silencio, el siguiente texto. Si lo prefiere, pida a otro alumno, o al maestro, que lo lean en voz alta para todo el curso.

Un cuento para completar

Un escritor inventa pedazos de cuentos. Dice que los lectores pueden inventar las partes que faltan.

A continuación, vamos a conocer un pedazo de cuento. Veamos cómo lo podemos completar.

“Si alcanzamos la cumbre, descubriremos a Emilio, el amigo de Ramiro”, aseguró Valerio. “Todos callados –agregó– nuestro compañero no debe saber que lo seguimos”.

Pero cuando llegaron a la cima no encontraron nada. Comenzaban a pensar que su esfuerzo había sido vano, cuando Julio señaló: “Allá, allá, junto a la roca, está Ramiro. Juega con un perro”.

“No veo bien”, indicó Valerio, “voy a usar mi catalejo”. Miró a través de los lentes de larga vista y, súbitamente, exclamó: “¡Es un león! ¡Ramiro está jugando con un león!”.

¿Qué ? Casi gritaron los demás muchachos. Pronto, todos miraron a través del catalejo. ¡Es un puma, comentaban, un puma enorme!

¿Y si nos huele? preguntó, asustado, Ceferino. ¿Creen que Ramiro nos defenderá?

Claro que lo haría, afirmaron Julio y Valerio. Pero es mejor irnos ya.

2. Veamos, en grupo lo que hemos entendido

Ahora, intégrese en un grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide consultar el texto leído en el punto 1.

Analice las siguientes preguntas y las respuestas que se proponen. Después, frente a cada pregunta, elija la respuesta que le parezca más acertada y escríbala en su cuaderno.

– ¿Dónde tiene lugar la acción?

- *en una calle*
- *en un monte*
- *en una escuela*

Cite una frase del texto que apoye su respuesta.

– ¿Con qué propósito los muchachos hacen la excursión?

- *Para conocer la naturaleza*
- *Para ver a Ramiro*
- *Para conocer al amigo de Ramiro.*

Fundamente su respuesta con una cita del texto.

– ¿Qué niño parece ser el jefe de la expedición?

- *Ramiro*
- *Valerio*
- *Ceferino*

Escriba una cita del texto que dé fundamento a su respuesta.

– Uno de los muchachos parece no tener muy buena vista.

- *Valerio*
- *Julio*
- *Ceferino.*

Cite la frase del texto que justifique su respuesta.

– ¿Qué es un catalejo?

- *Un anteojito de larga vista que permite observar objetos que están lejos del que observa.*
- *Una lente para ver objetos que son muy pequeños.*

Señale la parte del texto que apoya su respuesta.

- Ceferino tenía miedo; pero, también, tenía una esperanza.
 - *Tenía miedo de que Ramiro los descubriera y la esperanza de que algún adulto los ayudara.*
 - *Tenía miedo de que el puma los descubriese y la esperanza de que Ramiro los pudiese defender.*
- Julio y Valerio confiaban en la amistad de Ramiro. Esto se sabe porque:
 - *No querían que Ramiro supiera que ellos lo habían seguido.*
 - *Cuando Ceferino pregunta si Ramiro los defendería del león, Julio y Valerio contestan: “Claro que lo haría”*
- Valerio y sus amigos siguen a Ramiro; pero no desean que su compañero advierta este seguimiento. Esto se apoya en la siguiente cita del texto :
 - *“Nuestro compañero no debe saber que lo seguimos”*
 - *“Si alcanzamos la cumbre, descubriremos al amigo de Ramiro”.*
- El texto, a veces, habla de un león y otras veces de un puma. ¿De qué animal se trata, exactamente ?
 - *De un puma. Así lo llaman varios muchachos.*
 - *De un león. Así lo nombra Valerio.*
 - *Da lo mismo. El puma es el león americano.*

3. Preguntemos en la familia y en la comunidad

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando vuelva a la escuela, muestre el cuaderno al maestro.

A una persona de su casa o de su comunidad :

- Cuéntele el texto leído en el punto 1.
- Pídale que conteste lo que se pregunta a continuación. Anote, en su cuaderno, lo que la persona responda.

¿Existe un cuento, o un libro, o una película del que sólo recuerde algunas partes? ¿Qué partes recuerda?

4. Trabajemos solos preparándonos para compartir

Realice, en su cuaderno, la acción siguiente. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

- Dibuje una escena del pedazo de cuento que tenemos.

Le proponemos que elija entre estas cuatro:

- “*Todos callados*” agregó.
- “*Allá, allá, junto a la roca*”.
- “*No veo bien, indicó Valerio. Préstame el catalejo*”.
- “*¿Y si nos huele? preguntó, asustado Ceferino*”.

Nota. Si usted prefiere otra escena, dibuje la que usted prefiera.

5. Compartamos, con el grupo, lo aprendido

Ahora, reintégrese a su grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

- Ya está claro lo que narra el trozo de cuento que tenemos. Ahora hay que inventar su comienzo y su final.

Para esto, se les propone que elijan entre estas dos posibilidades o alternativas.

- *Inventen, libremente, el comienzo y el final del cuento, es decir, lo que podría ir antes del trozo que se ha leído y lo que podría ir después. Cada alumno escribe el texto inventado en su cuaderno. También, puede hacer los cambios que estime convenientes.*
- *Busquen preguntas claves que hay que responder para conocer el comienzo y el final del cuento. Después, contesten esas preguntas. Se les van a dar tres preguntas claves para escribir el comienzo del cuento y tres preguntas claves para escribir el final. Contesten estas preguntas.*

Ustedes pueden agregar otras dos preguntas claves para escribir el comienzo del cuento y otras dos o más para escribir el final. Contesten estas preguntas.

Para el comienzo del cuento:

- * *¿Cómo se conocerían Ramiro, Valerio y los demás niños?*
- * *¿Cómo se conocerían Ramiro y Emilio?*
- * *¿Qué explicación daría, Ramiro, en su casa, para subir, cada cierto tiempo, al monte?*
- * *¿Qué otras preguntas haría usted?*

Para el final del cuento.

- * *Los niños que descubrieron el secreto de Ramiro, ¿Lo contaron a alguien?*
- * *¿Supo, Ramiro, que lo habían descubierto?*
- * *¿Salvó Ramiro a su amigo?*
- * *¿Qué otras preguntas haría, usted?.*

- *¿Qué título le pondría, su grupo, al cuento? Escriba, en su cuaderno, la respuesta. Si tiene dos o más respuestas, anótelas.*

6. Comprobemos lo que hemos aprendido

Ahora, solo, realice las acciones que se indican más adelante. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide que, para realizar las acciones indicadas, puede consultar el texto estudiado y las anotaciones que haya hecho en el cuaderno.

- Escriba, en su cuaderno, la respuesta a las siguientes preguntas:
 - *¿Cómo empezó la amistad entre Ramiro y Emilio? Indique cómo se conocieron y cómo se hicieron amigos.*
 - *¿Qué va a hacer, Ramiro, para evitar que alguien intente matar a su amigo?*
 - *¿Qué título le pondría al cuento?*
- *¿Con cuál de las siguientes apreciaciones, usted está más de acuerdo? Escriba sus razones en su cuaderno.*
 - *Ramiro es un muchacho a quien no le gusta que se metan en sus cosas. Trabajó amistad con un león del monte y mantiene secreto sobre eso. Le puso Emilio para que creyesen que era una persona.
Su privacidad es rota por culpa de un grupo de curiosos, amigos de meterse en la vida ajena.*

- *Ramiro es un muchacho amistoso. Contó a sus compañeros que, en el monte, tenía un amigo que se llamaba Emilio. No dijo que era un león para evitar que una persona matara al animal. Una vez que domine bien a la fiera la va a presentar a sus amigos y, después, a la gente del poblado. La curiosidad de algunos compañeros puede poner en peligro la preparación que está haciendo Ramiro antes de presentar a su amigo en sociedad.*
- *Ramiro quiere a las personas y a los animales. Se hizo amigo de un león a quien llamó Emilio. No contó que Emilio era un león porque alguien le podía hacer daño. Pero tal vez su secreto lo comunicó a su padre y a su profesor y juntos han estado haciendo gestiones, ante las autoridades, para ubicar al animal en un lugar adecuado. Algunos le habrán tirado las orejas a Ramiro porque, al no saber que el león era amistoso, podían haberle disparado a matar si lo hubieran encontrado.*

Veamos en qué consiste el cuidado de la vida

1. Leamos el texto que sigue

- Lea, en silencio, la siguiente historia. Si lo prefiere, pida a otro alumno, o al maestro, que lean la historia para todo el curso.

El hombre que saludaba a los árboles

Un hombre llegó a un pueblo. Estuvo allí, tres días. Nadie averiguó, ni su nombre ni su trabajo. Como no era del lugar, como venía de afuera, en el primer momento, lo llamaron “el forastero”. Pero, muy luego, lo identificaron como el hombre que saludaba a los árboles.

Ciertamente que les llamaba la atención, en el extraño, el gesto amistoso y la sencillez del vestido. Sin embargo, lo que encontraban claramente distinto, en él, era su saludo a los árboles.

Que saludara, a todas las personas, les gustaba. Pero que, además, saludara a los árboles, no lo podían entender.

¿Por qué lo hará? Se preguntaban.

Unos decían : Quizás quiere a la gente. Y, a lo mejor, advierte, en los árboles, caras o gestos como los de las personas. Por eso, los saluda.

Otros opinaban : Tal vez es cariñoso con los más pobres. A veces, los árboles se asemejan a los pobres. Sobre todo, los más abandonados, los con una rama rota. Por eso, los ha de saludar.

Otros tenían una apreciación diferente : “Hay gente rara. Es buena, pero rara. Saludar a un árbol no tiene nada de malo. Pero no es algo normal. Saludar a un animal ya es extraño. No obstante, un animal puede responder, de alguna manera, un gesto de amistad. En cambio, un árbol es como una muralla. No puede ni recibir ni devolver un saludo.

Manuel quiso saber más. Le habló a su madre: “Me han dicho que el hombre que saluda a los árboles se va hoy. ¿Invitémoslo unos minutos? Deseo que mire mi limonero, mi naranjo y mi almendro”.

“Bien, aceptó la madre. Siempre que él quiera venir y la visita sea por unos minutos”.

Manuel salió a la calle y esperó el paso del forastero. En cuanto lo tuvo cerca le salió al encuentro y lo invitó a visitar su casa.

El hombre respondió, sonriendo. “Me voy ya. Pero como tú me invitas por unos minutos, esos minutos los pasaré gustosos contigo y con tu madre”.

Conversaron un poco en la casa y luego fueron al patio. En esto concordaron la madre y el hijo. La madre, porque era muy pobre y no sabía cómo atender al visitante. El hijo, porque deseaba que el hombre mirara sus árboles.

El hombre saludó al perro y luego, una por una, a las cuatro gallinas.

“Mire mis árboles” –lo apuró– Manuel.

Fue el hombre hasta el naranjo: “Gracias –le expresó–. Te agradezco el aire limpio que me das, el olor de tus azahares, el jugo dulce de tus frutos”.

“Tú, igual –se dirigió al limonero– a tu lado parece que el sol y el aire se lavaran. Y tú sabes lo que son para mí tus frutos y tus flores”.

Y, al almendro: “Cómo te agradezco tus flores que indican que viene la primavera. Tú anuncias que la primavera vuelve de nuevo. Tus frutos los guardo como un tesoro. Me duran todo el año”.

“Me tengo que ir – se despidió de los tres árboles. Gracias por haberme recibido. Que Dios les dé tierra, aire, agua, luz”.

Se despidió en seguida del perro y las gallinas: “Algún día, tendré tiempo de agradecerles el bien que me han hecho. Ustedes son capaces de ver el agradecimiento que hay en mí. Adiós, gracias.”

Habló luego, a la casa: “Adiós, casa. Fuiste muy buena al acogerme. No te olvidaré”.

Y, a Manuel y a su madre: “A ustedes, no tengo cómo pagarles. Me han invitado a estar en contacto con la vida que hay en ustedes y con la vida que hay en la casa. Me encargaré de que nos veamos otra vez y seamos felices de nuevo”.

La madre y el hijo agradecieron, también, con las mejores palabras que encontraron. Y el hombre se fue.

No ha pasado una semana y ya la gente del pueblo comienza a murmurar: “El pobre Manuelito invitó al hombre que saludaba a los árboles y, ahora, él está empezando con la misma rareza.”

Unos comentan: “Lo vimos, el otro día, recogiendo damascos en casa de la señora Gloria. Y, al sacar los damascos, le daba las gracias al árbol.”

Y otros: “Ayer, no más, le hablaba al álamo viejo que está a la entrada del camino: “Vendré, le decía, y te traeré agua y te removeré la tierra.”

“Hay que rezar, aconsejan otros. Hay que rezar por el pobre Manuel.”

Pero, hay, también, quienes preguntan: “¿Qué tiene de malo hablarle a un árbol y decirle: Te traeré agua y te removeré la tierra?”.

2. Veamos, en grupo, lo que hemos entendido

Ahora, intégrese en un grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide consultar el texto leído en el punto 1.

Analice las siguientes preguntas y las respuestas que se proponen. Después elija la respuesta que le parece más acertada y escríbala en su cuaderno.

- El protagonista, es decir, el personaje en torno al cual gira la historia, es un forastero: ¿Qué significa esta palabra?
 - *Que es un campesino*
 - *Que es un hombre pobre, sencillo.*
 - *Que viene de afuera, que no es del lugar.*
- Identifican, al forastero, como el hombre que saluda a los árboles porque:
 - *No hacía otra cosa que saludar a los árboles.*
 - *Fue lo que más les llamó la atención.*
 - *Porque no le gustaban las personas, solamente los árboles.*

- La gente del pueblo se daba tres explicaciones para entender al hombre que saludaba a los árboles. ¿Acertaban con alguna?
 - *Sí. Acertaban los que decían que el extraño veía, en los árboles, caras o gestos como los de las personas.*
 - *No. Ninguna estaba en lo cierto.*
 - *Sí. Acertaban los que creían que el extraño veía a los árboles como personas pobres.*
 - *Sí. Acertaban los que opinaban que el extraño era, simplemente, un personaje raro.*
- ¿Para qué, Manuel, invitó al forastero?
 - *Para que conociera su casa.*
 - *Para que le hablara de sus viajes.*
 - *Para que mirara sus árboles.*
- ¿Qué hizo, Manuel, para invitar al forastero?
 - *Fue a verlo a su casa.*
 - *Fue a buscarlo a su lugar de trabajo.*
 - *Salió a la calle y esperó que pasara.*
- ¿Por qué la madre no quería tener al visitante en el interior de la casa?
 - *Porque era pobre y no sabía cómo atenderlo.*
 - *Porque en el patio había más aire.*
 - *Porque la casa estaba sucia.*
- ¿Por qué el niño no quería tener al visitante en el interior de la casa ?
 - *Porque la casa era muy chica.*
 - *Porque tenía los muebles en el patio.*
 - *Porque quería que fuese a ver sus árboles.*
- El hombre le dijo a un árbol: “Tú anuncias que la primavera vuelve de nuevo” ¿A cuál árbol?
 - *Al limonero*
 - *Al almendro*
 - *Al naranjo.*
- ¿ Por qué ese árbol “anuncia que la primavera vuelve de nuevo”?
 - *Porque tiene sus flores al fin del invierno y comienzo de la primavera.*
 - *Porque los pájaros cantan en sus ramas.*
 - *Porque sus flores son alegres.*
- Antes de irse, ¿Qué nuevo encuentro prometió el forastero a Manuel y su madre?
 - *Les dijo que les escribiría.*
 - *Les prometió que los invitaría a su casa.*
 - *Les aseguró que él haría las acciones necesarias para verse de nuevo.*

3. Preguntemos en la familia y en la comunidad

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando vuelva a la escuela, muestre el cuaderno al maestro.

A una persona de su casa o de su comunidad:

- Cuénteles el texto leído en el punto 1.
- Pídale que conteste lo que se le pregunta a continuación. Anote, en su cuaderno, lo que responde la persona.
 - *Fuera de querer especialmente a algunas personas, ¿ha sentido un afecto especial por algún animal? ¿Puede decir cómo era el animal y por qué lo quería?*
 - *¿Ha sentido un afecto especial por un lugar o por una casa? ¿Por qué?*
 - *¿Le gustan las flores o los arbustos o los árboles? ¿Por qué?*
 - *¿Conoce alguna persona que, a veces, le hable a algún animal o a alguna planta? ¿Por qué, cree usted, que le habla?*

4. Trabajamos solos preparándonos para compartir

Realice las siguientes acciones . Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

- Dibuje la escena que más le agrada de la historia leída.
- ¿Cómo imagina usted que era, físicamente, el forastero? Señale cuatro características de su cuerpo y de su rostro.
- El hombre agradeció al perro; pero no le dijo por qué. A su juicio, ¿Qué se le puede agradecer a un perro?
- El hombre agradeció a las gallinas; pero no les dijo por qué. A su juicio, ¿Qué se le puede agradecer a las gallinas?

- El hombre agradeció a los árboles por el aire limpio que le daban. ¿Qué más se le puede agradecer a un árbol?

5. Compartamos, con el grupo, lo aprendido

Ahora, reintégrese a su grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

Analice las siguientes preguntas y las respuestas que se proponen. Después, elija la respuesta que le parece más acertada y escríbala en su cuaderno. Anote, además, las razones de su elección.

Si su respuesta es distinta de las respuestas indicadas, escriba la suya propia.

- ¿Por qué el hombre saludaba a los árboles?
 - *Porque era raro. Como lo han dicho algunos vecinos, saludar a un árbol es algo ridículo.*
 - *Porque los quería y les estaba agradecido. Cuando uno quiere a alguien y siente agradecimiento por él, de alguna manera, se lo dice. Una manera es el saludo.*
 - *Porque le gustaba llamar la atención. Hay gente que no es rara, sino que se empeña en ser distinta, original. El sabía que saludando a los árboles llamaría la atención. Y lo consiguió.*
- El hombre, también, saludó a la casa de Manuel. Le habló agradeciéndole que lo hubiera acogido. ¿Encuentra esto normal?
 - *Es más anormal, todavía, que hablarle a un árbol. Al menos, un árbol es un ser vivo. Pero la casa es un objeto inanimado, es decir, sin vida. ¿Quién, en su sano juicio, puede decirle algo a un objeto que no le podrá responder?*
 - *Es normal, en algunos casos. Por ejemplo, cuando una casa es bonita. Uno dice: “Es bonita esta casa”. Claro que no se lo dice a la casa. Es un comentario que uno hace. También cuando uno está hospitalizado recuerda con cariño su casa. Pero no es la casa lo que uno echa de menos, sino la familia, el hogar.*

- *Es normal en la gente agradecida. La casa es un lugar que acoge. Además está llena de recuerdos. No nos acoge con palabras, pero nos acoge. No nos dice con palabras: "Aquí pasó esto o lo otro" o "Te he visto crecer" pero nos habla. Cuando estamos un tiempo fuera de la casa, no sólo echamos de menos a la familia. También un muro, un rincón, una pieza o un árbol.*

6. Comprobemos lo que hemos aprendido

Ahora, solo, realice las acciones que se indican más adelante. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide que, para realizar las acciones indicadas, puede consultar el texto estudiado y las anotaciones que haya hecho en su cuaderno.

- En las preguntas que siguen, elija la respuesta que considere más acertada y anótela en su cuaderno.
 - *El forastero llamó especialmente la atención porque saludaba a los árboles. Hubo otras dos características que también llamaron la atención a la gente del pueblo: ¿Cuáles?*
 - * *Su paso rápido y su cabello largo.*
 - * *Su gesto amistoso y la sencillez del vestido.*
 - * *Su habilidad para contar cuentos y su conocimiento de varios idiomas.*
 - *El forastero agradece a los árboles porque :*
 - * *Hacen fragante el aire.*
 - * *Colorean el aire.*
 - * *Limpian el aire.*
- Manuel le daba las gracias al damasco por los frutos que le daba y le aseguraba, al álamo viejo, que le traería agua y le removería la tierra.

¿Cuál de las afirmaciones siguientes se acerca más a su opinión sobre el comportamiento de Manuel? Anote su opinión en su cuaderno, fundamentando su elección.

- *Hay personas que dicen cosas mientras trabajan. Hay otras que cantan. No hay relación entre lo que hablan o cantan y lo que están haciendo. Así que hablar o cantar mientras se hace algo no tiene nada de particular. Es una costumbre de algunas personas.*

- *Manuel le habla al damasco y al álamo viejo porque está en la moda de la ecología, es decir, del cuidado del medio ambiente. Mientras esté en esa moda, Manuel cuidará de todo lo que esté en la naturaleza. Después que se le pase y agarre una moda nueva, a lo mejor, ya no hablará a los árboles.*
- *Manuel aprendió, del forastero, a querer y a cuidar a los seres de la naturaleza. Les habla porque los quiere. Los cuida porque los quiere. Hay gente que quiere a las personas, a los animales, a los árboles y plantas. Han desarrollado más su capacidad de cuidar la vida.*

Lo que significa amar la bandera nacional

1. Leamos el texto que sigue

El texto que viene en seguida es una dramatización, es decir, una historia contada en diálogos

Las dramatizaciones no se han hecho para ser leídas por una persona, sino por varias. Y, más que para ser leídas, están hechas para ser representadas. Vamos a hacer las dos cosas. Primero, vamos a leer en grupo y después vamos a realizar una representación.

- Intégrense en un grupo y, con sus compañeros, hagan una lectura dramatizada, esto es, cada integrante del grupo elige un personaje y lee las partes que corresponden a ese personaje.

Si no les gusta el nombre de algún personaje, pueden cambiarlo. Si necesitan cambiar el género de un personaje, masculino o femenino, pueden hacerlo.

Si los integrantes de su grupo son menos que los personajes de la dramatización, un mismo integrante puede tomar dos o más personajes.

La bandera de Don Ignacio

La acción transcurre en cualquier lugar: una calle, una plaza, la pieza de una casa.

Ana: ¿Qué les pareció lo de don Ignacio?

Bernardo: Yo entendí la mitad, no más. Me impresionó ver al papá de Egidio, con Egidio y Lalo, hacer entrega de una bandera a don Ignacio. Pero no entendí mucho por qué don Ignacio lloraba y tocaba con sus manos la cabeza de los niños.

Ana: ¿Y no escucharon lo que dijo el director? ¿Y lo que contó el papá de Egidio?

Bernardo: Me impresionó lo que contó el papá.

- Eulogio:** Cuando estaba en Inglaterra, trabajando, y un día vio un desfile de deportistas. Y cuando divisó la bandera nacional, corrió por entre los policías y se abrazó a la bandera.
- Ana:** Pero lo que dijo
- Bernardo:** Lo que él vio en la bandera. Tú, Ana, lo recuerdas mejor.
- Ana:** Dijo algo así: “No vi sólo la bandera. Vi a mi madre y a mi padre, y a mis hermanos, y a mis amigos, y a mi casa y mi barrio. Y a los paisajes y árboles y pájaros de mi país. Y a su cielo. Y vi a los héroes de mi patria. Y vi a los obreros en las fábricas. Y a los campesinos arando la tierra. Y a las madres con los niños llegando a las escuelas. Y a los panaderos haciendo el rico pan de mi pueblo.
- Ana:** Es que me llegó mucho lo que dijo. Además, permite entender que el papá comprendió muy bien la pena de don Ignacio.
- Bernardo:** La bandera se notaba que era vieja y desteñida. Si no hubiera estado tan limpia y tan doblada, yo habría jurado que era la misma que don Ignacio ponía en su casa en el día de su país.
- Ana:** Era la misma. Pero me doy cuenta de que ustedes desconocen todo lo que pasó.
- Danilo:** Yo sé una parte. Lalo y Egidio andaban disparando con su rifle. Este dispara unos proyectiles muy pequeños, pero que igual hacen daño. Vieron la bandera de don Ignacio y le dispararon.
- Eulogio:** No querían mucho a don Ignacio.
- Danilo:** No. No lo querían. Pero no creo que lo hayan hecho por molestar. No se dieron cuenta de lo que hacían, no más.
- Eulogio:** ¿Y qué hizo don Ignacio?
- Danilo:** Sacó la bandera. Y, cuando la vio con los hoyos hechos por los perdigones, se puso a gritar y a contarle, a todo el mundo, lo que le había pasado. Ahí le aconsejaron que hablara con la mamá de los niños y con el director de la escuela.
- Eulogio:** ¿Y qué pasó?
- Danilo:** Hasta ahí me sé yo la historia.
- Eulogio:** Sé que el papá de Egidio y el profesor del curso quisieron mandar a hacerle una bandera nueva.
- Carolina:** Pero don Ignacio no aceptó. Dijo que su bandera la había traído de su país cuando se vino a América. Que tenían que arreglarle su bandera y no regalarle otra.

- Ana:** Después sucedió lo que ustedes vieron. La señora Lastenia zurció y zurció la bandera hasta dejarla igual que antes. El director decidió que la reparación del mal hecho por Lalo y Egidio se realizaría delante de la escuela.
- Bernardo:** Fue molesto eso para ellos.
- Ana:** Al comienzo. Pero, después entendieron que era mejor así. El papá había ido con los dos hijos a hablar con don Ignacio y terminaron siendo muy amigos. Don Ignacio le regaló a Egidio una figura muy bonita que era de su país.
- Eulogio:** ¿De qué país es?
- Ana:** Eso no lo he entendido bien. Pienso ir con Egidio y Lalo a conversar con don Ignacio. Ahí hablaremos de eso y de muchas cosas.
- Los demás:** Nosotros también vamos.
- Ana:** Ningún problema. De un caso triste, ha resultado un bonito final.
- Eulogio:** ¿Pero no creen que don Ignacio actuó con exageración?
- Danilo:** Nosotros somos chicos todavía. No entendemos lo que le pasa a un grande cuando le agravian su bandera.
- Ana:** Mi padre dice que ninguna ofensa puede ser más grande para un hombre que una ofensa a su bandera.
- Bernardo:** Es como ofender a su madre.
- Carolina:** Más todavía. También al padre, a los hijos.
- Ana:** Y a los abuelos. Y a los abuelos de los abuelos.
- Danilo:** A todo el país, entonces.
- Ana:** A todo el país.
- Eulogio:** Si alguien ofende la bandera de mi país, ¿ofende a todo el territorio, a toda la gente?
- Ana:** Y al idioma que hablamos y a las cosas en que creemos...
- Bernardo:** Y a los gustos que tenemos.
- Carolina:** Y a las fiestas que celebramos.
- Ana:** Es lo que dijo el papá de Egidio.
- Eulogio:** Ahora entiendo bien al pobre don Ignacio. El quería su bandera vieja porque esa la había traído de su tierra. La vería y recordaría el aire de su país, el cielo, las costumbres,...

Ana: Todo lo que ellos son. Todo lo que tienen. Todo lo que quieren.

Eulogio: Una cosa aparte ¿Sabían ustedes que la bandera nuestra salió primera en un concurso de banderas?

Bernardo: ¿De dónde sacaste eso?

Eulogio: Don Arsenio, lo contó, el de la lechería.

Ana: Tú todavía, parece no entender. ¿Qué más da que se haga o no se haga un concurso de banderas? ¿Qué más da que nuestra bandera salga primera, segunda o última? ¿Recuerdas a don Ignacio cuando le devolvieron, limpia y entera, su bandera y la besaba una y mil veces? ¿Tú crees que él estaba pensando en el lugar que había ocupado su bandera en el concurso?

Eulogio: No, pues. La besaba porque era su bandera.

Carolina: ¿O sea, según tú, la bandera que simboliza mi país, mi patria, es la más hermosa de todas?

Ana: Para mí no hay ninguna como ella. Porque es ella, y no otra, la que me habla de mi patria.

Eulogio: Podríamos decir que Egidio y Lalo hicieron algo muy malo cuando ofendieron la bandera de don Ignacio. Ellos nunca habrían hecho eso mismo con la bandera nuestra.

Ana: Pero también ofendieron nuestra bandera. Porque la bandera nuestra representa lo que somos. Y no somos ni insolentes ni destructores. Somos respetuosos, amistosos. Cuando la gente de otro país ve nuestra bandera sabe que ella representa a un país que ama la paz y que respeta los derechos de todos. Si uno de nosotros deja mal parado al país, deja mal parada, también, a su bandera.

Bernardo: O sea que el respeto a la bandera exige del hombre que sea bueno, derecho, comprometido con su país.

Ana: Así es.

Danilo: La bandera es, entonces, como la mamá de uno. No es cosa de decirle puramente cosas bonitas, sino de ser un hijo digno de ella. Así que patriota no es el que habla sino el que se hace digno hijo de su país.

Ana: Claro. Pero es mejor para ella, contar con las dos cosas: un hombre bueno que, además, le dice cosas bonitas.

- Ahora, intégrese al curso completo y participe en la organización de un grupo que haga una representación de la dramatización. Usted tome el papel que el curso le asigne, sea como actor o como espectador.

2. Veamos, en grupo, lo que hemos entendido

Ahora intégrese en un grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote el resultado de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide consultar el texto leído en el punto 1.

Analice las siguientes preguntas y las respuestas que se proponen. Después, elija la respuesta que le parezca más acertada y escríbala en su cuaderno.

- Según Danilo, Egidio y Lalo rompieron la bandera de don Ignacio porque:
 - *No querían a don Ignacio.*
 - *No se dieron cuenta de lo que hacían.*
 - *No les gustaban los extranjeros.*
- Para satisfacer a don Ignacio, el papá de los niños y el profesor del curso querían:
 - *Mandar a hacer una bandera nueva.*
 - *Pagarle a don Ignacio lo que su bandera costaba.*
 - *Arreglarle la bandera vieja.*
- Don Ignacio insistió en que le arreglaran su bandera vieja porque:
 - *Tenía mejores colores*
 - *La había traído de su país.*
 - *Quería vengarse de los niños.*
- Los niños tuvieron que hacer una reparación del mal hecho, delante de toda la escuela. ¿Esto los molestó?
 - *Sí. Estaban muy amargados.*
 - *No. Se burlaban del castigo.*
 - *Sí y no. Al comienzo estaban avergonzados; pero después pensaron que ya eran amigos de don Ignacio y valía la pena que todos supieran de esta amistad.*
- ¿Qué representa la bandera nacional?
 - *A todo el territorio*
 - *A todos los habitantes*
 - *A todo el país; tierra, gente, creencias, modo de ser.*
- ¿Por qué se molestó Ana con Eulogio? Porque éste:
 - *Le daba mucha importancia a un supuesto concurso de banderas.*
 - *Defendía a Eulogio y Lalo.*
 - *No aceptaba a don Ignacio.*

- Según Ana, es absurdo, es decir, no tiene sentido, hacer un concurso de belleza de banderas porque :
 - *Son pocos los países que tienen banderas bonitas.*
 - *Para cada país su bandera es la más hermosa.*
 - *Son escasos los países con fealdad en sus banderas.*
- Según Ana, cuando los niños ofendieron la bandera de don Ignacio, también ofendieron su propia bandera porque:
 - *Hay un gran parecido en los colores de las dos banderas.*
 - *Al hacer lo que hicieron dejaron mal puesto a su país y a la bandera que lo representa.*
- Según Bernardo, el cuidado de la bandera exige del hombre que éste sea:
 - *De gran estado físico*
 - *De mucha inteligencia.*
 - *Bueno, derecho, comprometido con su país.*
- Para Danilo, patriota es el que :
 - *Es valiente.*
 - *Se hace digno hijo de su país.*
 - *Escribe bellos poemas a su patria.*

3. Preguntemos en la familia y en la comunidad

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando vuelva a la escuela, muestre el cuaderno al maestro.

A una persona de su casa o de su comunidad:

- Cuéntele el texto leído en el punto 1.
- Pídale que conteste lo que se le pregunta a continuación. Anote, en su cuaderno, lo que la persona responda.
 - *¿Recuerda algún momento de su vida en que haya sentido una especial emoción al ver la bandera?*

4. Trabajemos solos preparándonos para compartir

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

- Relate o dibuje una parte de la historia que le haya agradado especialmente.
- Describa la bandera de la patria. Después, dibújela y coloréela.

5. Compartamos, con el grupo, lo aprendido

Ahora, reintégrese a su grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

Seleccione la afirmación que le parezca más acertada y dé las razones de su elección .

- Ana sostiene que el agravio hecho por los dos niños a la bandera de don Ignacio es, también, un agravio a su propia bandera. ¿ Es justa esta afirmación ?
 - *Sí. Porque destruir la bandera de otro país, por el afán de jugar, indica un comportamiento torpe, desatinado, que es ajeno al alma nacional y que hiere a la patria y a la bandera que lo representa.*
 - *No. Destruir, por jugar, la bandera de otro país es una torpeza. Pero ello no tiene nada que ver con la bandera nacional. Se ha destruido otra bandera, no la propia.*
 - *El amor a la bandera es un tema propio del estado de guerra. Es bueno hablar de ella en el caso de un ataque exterior. Eso aún a los ciudadanos y despierta el más encendido entusiasmo por la patria. En tiempo de paz, la bandera sirve para recordar hechos guerreros del pasado.*
 - *El amor a la bandera es un tema propio del tiempo de paz. En tiempo de guerra, es entusiasmo; pero, no es amor. El amor real a la bandera es el que se le brinda en tiempo de paz, cuando no hay otra razón para valorarla que no sea el afecto que se le tiene.*
La bandera inicia las actividades escolares, preside las fiestas del deporte, encabeza las celebraciones civiles, militares y religiosas.
 - *El amor a la bandera no tiene tiempo. No hay un tiempo para amarla y otro para no amarla. No hay un tiempo para pensar en el país y otro para olvidarlo.*
Amar la bandera es amar la patria, es amar lo que somos, es amar nuestro cielo, nuestro mar y nuestra tierra; es amar nuestra gente, nuestras costumbres, nuestros ideales, nuestras creencias. ¿Cómo va a haber un tiempo para amar todo eso y otro tiempo para dejar de amarlo?

6. Comprobemos lo que hemos aprendido

Ahora, solo, realice las acciones que se indican más adelante. Escriba, en su cuaderno, los resultados de estas acciones. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide que, para realizar las acciones indicadas, puede consultar el texto estudiado y las anotaciones que haya hecho en su cuaderno.

- Describa los colores que tiene la bandera nacional y el orden en que se encuentran.
- Dibuje una casa en que se vea puesta, izada, la bandera nacional.
- Ahora vienen cuatro preguntas. Frente a cada una, se proponen dos o más respuestas posibles. Ante cada pregunta, seleccione la respuesta que considere más acertada y dé las razones de su elección. Escriba las respuestas en su cuaderno.
 - *¿Por qué una persona ha de amar su bandera?*
 - * Porque es la más bonita.
 - * Porque es la que representa su país.
 - *¿Quién ama más a su bandera?*
 - * El que le escribe un poema.
 - * El que le jura su amor.
 - * El que se empeña en ser un hombre bueno, justo y amante de la paz.
 - *¿Qué representa la bandera?*
 - * Todo el territorio.
 - * Toda la gente del país.
 - * Todo lo que somos.
 - * Todo lo anterior.
 - *¿Cuándo hay que amar la bandera y demostrar ese amor?*
 - * Cuando alguien la ataque u ofenda.
 - * Cuando haya que hacer una celebración importante.
 - * En todo momento.
- Escriba aquí, libremente, su pensamiento o su sentir sobre la bandera nacional.

Aprendamos lo que significa la palabra “participación” en la escuela

1. Leamos el texto que sigue

El texto que viene en seguida es una dramatización, es decir, una historia contada en diálogos.

Las dramatizaciones no se han hecho para ser leídas por una sola persona, sino por varias. Y, más que para ser leídas, están hechas para ser representadas. Vamos a hacer las dos cosas. Primero, vamos a leer en grupo y después vamos a realizar una representación.

- Intégrense en un grupo y, con sus compañeros, hagan una lectura dramatizada, esto es, cada integrante del grupo elige un personaje y lee las partes que corresponden a ese personaje.

Si no les gusta el nombre de algún personaje, pueden cambiarlo. Si necesitan cambiar el género de un personaje, masculino o femenino, pueden hacerlo.

Si los integrantes de su grupo son menos que los personajes de la dramatización, un mismo integrante puede tomar dos o más personajes.

El consejo de curso

La acción tiene lugar en un curso de una escuela.

Vicente: El nuevo Centro de Alumnos ha pedido que, en todos los cursos, se haga un consejo sobre “participación”. Se oye a gente decir que quiere más participación. También hay algunos que dicen que existen varios canales de participación; pero que la gente no quiere participar.

Se trata, entonces de saber qué se quiere cuando se pide participación; y qué es lo que no se quiere cuando no se quiere participar en algo.

Adriana: Presidente, yo tengo una cosa clara: participar es lo mismo que tomar parte. Es lo mismo que no quedar afuera.

- Isabel:** Es no quedar al margen, no ser marginado.
- Vicente:** ¿ Es bueno participar ?
- Rosa:** Evidente. ¿Quién va a querer ser marginado? Recuerdo a Nicasio, cuando tocaban para recreo y salía de la clase gritando: ¡Yo también juego ! No quería que armaran un juego y lo dejaran sin participar.
- Adriana:** ¿Y no pasó, alguna vez, que el juego armado no le gustara?
- Rosa:** A veces, pasó.
- Isabel:** ¿Qué hacía, entonces?
- Rosa:** Trataba de convencer al grupo de la importancia de cambiar.
- Isabel:** Dame un ejemplo.
- Rosa:** Le molestaban los juegos violentos. Decía que conducían a peleas.
- Isabel:** ¿Y si no convencía?
- Rosa:** Se quedaba al margen y esperaba. Al final, como era amistoso y un buen y leal jugador, los grupos que querían contar con él terminaban por abandonar los juegos de violencia.
- Vicente:** Entonces, participar no es siempre bueno.
- Rosa:** No siempre. Participar en la violencia no es bueno. Participar en un abuso no es bueno. Lo que Nicasio quería era un recreo que fuese recreo. Quería tomar parte en la construcción de un instante de alegría, de sano movimiento. Lo que anhelaba era compartir las ganas de vivir.
- Vicente:** Así que el asunto no es puramente participar, sino participar en algo que sea bueno.
- Rosa:** En algo que haga más hermosa la vida. Lo que Nicasio quería era que lo dejaran jugar, jugar con otros, un juego limpio, amistoso, en el que él era feliz y los demás eran felices.
- Adriana:** Entonces, en una actividad de valor, la participación es una necesidad. Es como necesitar ropa o comida.
- Vicente:** Muy bien. Ahora tenemos que comunicarle, al centro de alumnos, la propuesta de participación que, a nosotros, nos interesa defender.
- Camilo:** Deseo hacer una proposición.
- Vicente:** Adelante, Camilo.

- Camilo:** Yo quiero, como Nicasio, participar en un juego. ¿En qué juego? En el juego de aprender.
- ¿Qué pido? Que me dejen jugar. Que me permitan aprender.
- Segundo:** ¿A ver? Parece interesante. Explícate, Camilo.
- Camilo:** Como Nicasio, mi corazón llegó a la escuela gritando: ¡Yo también quiero aprender! Pero no me han dejado.
- Hay clases en las que el maestro presenta un problema y nos dice: “Opinen, participen”. Muchos de mis compañeros dan sus juicios, imaginan soluciones, hacen indicaciones al maestro. Yo tengo que permanecer en silencio. ¿Cómo voy a participar si no entiendo el problema?
- Alguien diría que estoy enfermo, que soy mudo, que no estoy interesado. Lo único cierto es que no entiendo. No participo porque no puedo hacerlo.
- Vicente:** Pero tu quieres plantear una situación de aprendizaje. Lo que nos piden es una propuesta de participación
- Camilo:** Yo estoy planteando una situación de participación. Y estoy haciendo una propuesta de participación.
- Yo vine a la escuela porque necesitaba aprender. Y estoy diciendo que hay clases en que no aprendo.
- ¿Y qué propongo? Que me dejen aprender.
- Si hubiera venido, a la escuela, a comer ¿Qué pediría? Que me dejaran comer.
- Adriana:** La comparación del aprender con el comer es buena. Pero tú no esperarás que te lleven la comida a la pieza. Supongo que ayudarás a cocinarla y a servirla.
- Camilo:** Elemental. Ayudaría también a comprar las cosas y a buscar el agua y a encender el fuego.
- Yo no pido que me den todo hecho. Yo sólo pido que, si vine a comer, me dejen comer. Que si vine a aprender a escribir y a usar las matemáticas, me dejen hacerlo.
- ¿Qué saco con ayudar a cocinar si, al fin, no puedo comer? ¿Qué saco con participar en el comité tanto o cuanto, si, al final, no puedo aprender lo que vine a aprender?
- Segundo:** Pero no viniste, a la escuela, a puro aprender cómo se escribe y cómo se usan las matemáticas. También viniste a aprender a ser un hombre justo, solidario, honrado.

- Camilo:** Evidentemente. A todo eso vine. Y todo eso me deben dejar que lo aprenda.
- Si la escuela quiere que yo sea un hombre bueno que conozca los saberes y yo quiero lo mismo, ¿En qué nos podemos topar ?
- Vicente:** Ya entiendo bien lo que Camilo propone. Yo soy jefe de curso y no comprendo la geometría. En el consejo de curso, puedo trabajar más o menos bien dando opiniones y conduciendo las sesiones; pero, en clases de geometría, parezco un tonto. Si no fuera porque en otras clases entiendo, ya me habría convencido de que no tengo capacidad para aprender.
- Elena:** ¿A quiénes van dirigidas estas críticas? ¿A los maestros?
- Vicente:** De una parte, a los maestros.
- Elena:** ¿A quién más?
- Vicente:** A nosotros. A mí, como jefe de curso, me llega más fuerte el golpe. No hemos tomado los acuerdos necesarios para conversar estas cosas con los maestros. Tampoco para tratarlas entre nosotros y ver cómo nos ayudamos para que todos podamos aprender. Y vamos a tener que hablar estas cosas en nuestras casas para que nuestros padres nos ayuden también.
- Segundo:** ¿Podríamos decir entonces, que vamos a llevar una propuesta propia al centro de alumnos ?
- Vicente:** Sí. Que, para nosotros, la más importante participación en la escuela es la participación en el aprender.
- Segundo:** ¡Bah! Yo había entendido otra cosa. Que lo que pedimos es que nos dejen comer aprendizajes. Y eso, hasta chuparnos los dedos.
- Camilo:** No está mal. Eso es.
- Vicente:** ¿Hay acuerdo en el curso?
- Alejandra:** Espero interpretar a los que no han hablado. ¿Por qué hemos callado? Porque estábamos de acuerdo. Estábamos en silencio; pero, por dentro, hablábamos. Yo estoy de acuerdo.
- Mariana:** Y yo.
- Felipe:** Y yo.
- Varios:** Y yo.
- Vicente:** Todos, entonces. ¡Qué bueno es estar todos contentos con las mismas cosas!.

- Ahora, intégrese al curso completo y participe en la organización de un grupo que haga una representación de la dramatización. Usted tome el papel que el curso le asigne, sea como actor o como espectador.

2. Veamos, en grupo, lo que hemos entendido

Ahora, intégrese en un grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide consultar el texto leído en el punto 1.

Analice las siguientes preguntas y las respuestas que se proponen. Después, elija la respuesta que le parezca más acertada y escríbala en su cuaderno.

- Rosa dice, en una parte del texto, que participar es bueno. Y, en otra parte, afirma que no siempre participar es bueno. ¿Cuándo tiene razón?
 - *La primera vez. Siempre es bueno, para una persona, que la dejen participar.*
 - *La segunda vez. Lo que dice es que participar en un abuso no es bueno. Y tiene razón.*
 - *Las dos veces. Es bueno participar en algo valioso para la persona. Y es malo participar en algo nocivo para la persona.*
- A Nicasio, no le gustaba un tipo de juegos:
 - *Los que no conocía.*
 - *Los que llevaban a la violencia.*
 - *Los que eran demorosos.*
- ¿Que quería, Nicasio, en el juego?
 - *Hacer su gusto.*
 - *Hacer lo que los otros querían.*
 - *Ser feliz él y dejar que los demás fuesen, también, felices.*
- Rosa sostiene que, para Nicasio, participar en el juego era una necesidad:
 - *De jugar, él.*
 - *De jugar con otros.*
 - *De jugar con limpieza y con amistad.*
 - *Las tres anteriores.*

- ¿Qué propuso, Camilo, basándose en la historia de Nicasio?
 - *Que lo dejaran jugar.*
 - *Que lo dejaran ocupar un cargo directivo.*
 - *Que lo dejaran aprender.*
- Camilo sostuvo que su propuesta era una propuesta de participación porque:
 - *Cuando un alumno no aprende, no participa.*
 - *Cuando un alumno no juega, no participa.*
 - *Cuando un alumno no ocupa un cargo directivo, no participa.*

3. Preguntemos en la familia y en la comunidad

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando vuelva a la escuela, muestre el cuaderno al maestro.

A una persona de su casa o de su comunidad :

- Cuénteles el texto leído en el punto 1.
- Pídale que conteste lo que se le pregunta a continuación. Anote, en su cuaderno, lo que la persona responda.
 - *¿Ha querido, usted, participar en un acto determinado y no ha podido hacerlo?*
¿Qué fue lo que pasó?
 - *¿Ha tenido la ocasión de participar con éxito en una acción determinada? ¿En cuál?*

4. Trabajemos solos preparándonos para compartir

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

- ¿Qué hace, usted, en una clase en la que no logra comprender? Anote su respuesta, con palabras o con un dibujo, en su cuaderno.
- ¿Cómo se siente, en una clase en la que comprende lo que se trata? Anote, en su cuaderno, su respuesta.

- Haga un dibujo en el que aparece, usted, en la clase en la que logra entender.
- ¿Cree usted, como Rosa, que hay invitaciones a participar que son buenas y otras que son malas? Si lo cree, dé un ejemplo de participación en algo que le parezca bueno y un ejemplo de participación en algo que le parezca malo. Anote su respuesta en su cuaderno.

5. Compartamos, con el grupo, lo aprendido

Ahora, reintégrese a su grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

Analice y responda las siguientes preguntas. Anote las respuestas en su cuaderno.

- Analice cuál de las tres afirmaciones que siguen, expresa mejor la propuesta de Camilo. Indique, en su cuaderno, cuál es la afirmación elegida y dé las razones de su elección.
 - *Quiero que me dejen aprender. Que me hagan hartas clases, que me presten hartos libros, que me pongan dos o tres profesores que me repitan, hartas veces, la misma materia. Con todas estas ayudas, ya podré aprender.*
 - *Quiero que me dejen aprender. Que me dejen tranquilo. Que no se metan conmigo. Que cuando quiera estudiar, me ayuden. Que cuando no quiera, me dejen en paz. Déjenme con hartos libros; pero no me obliguen a leerlos. Yo sabré cuándo voy a utilizarlos.*
 - *Quiero que me dejen aprender. Yo quiero aprender. Estoy dispuesto a poner todo mi empeño. Pero no me hablen en un lenguaje que no entienda ni me pongan vallas que no pueda saltar. Cuando pida ayuda, por favor, dénmela. En lo demás, déjenme aprender por mi cuenta.*
- ¿Cuál es la solución que propone, Camilo? Indique, en su cuaderno, cuál es la respuesta que considera más acertada y dé las razones de su elección.
 - *Los profesores deben hacer clases que los alumnos puedan gozar y entender.*
 - *Los alumnos deben empeñarse en estudiar.*
 - *Los alumnos deben ayudar a aprender a los demás compañeros.*
 - *Los padres y apoderados deben apoyar, en lo que puedan, el aprendizaje de los hijos.*
 - *Todas las anteriores.*

6. Comprobemos lo que hemos aprendido

Ahora, solo, realice las acciones que se indican más adelante. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide que, para realizar las acciones indicadas, puede consultar el texto estudiado y las anotaciones que haya escrito en el cuaderno.

- Conteste las preguntas que vienen a continuación escribiendo, en su cuaderno, la respuesta que considera más acertada.
 - *¿Cuál es, para Camilo, la más importante participación de los alumnos en la escuela?*
 - * La participación en los juegos: el poder jugar.
 - * La participación en las reuniones: el poder hablar.
 - * La participación en el aprendizaje: el poder aprender.
 - *¿Qué hay que aprender en la escuela?*
 - * Los saberes: ciencia, arte, matemática, lenguaje, etc.
 - * El ser una buena persona humana : ser una persona honrada, justa, solidaria.
 - * Las dos cosas : ser una buena persona humana y aprender los saberes.
 - *¿Qué solución propone Camilo?*
 - * Que los profesores se preocupen de que todos los alumnos puedan aprender.
 - * Que los alumnos se empeñen en aprender.
 - * Que la escuela entera funcione como una familia o como una comunidad en la que todos se ayudan a aprender.
- ¿Quiere usted agregar algo? Por favor, escríbalo en su cuaderno.

Aprendamos qué es la solidaridad

1. Leamos el texto que sigue

El texto que viene en seguida es una dramatización, es decir, una historia contada en diálogos.

Las dramatizaciones no se hacen para ser leídas por una sola persona, sino por varias. Y, más que para ser leídas, están hechas para ser representadas. Vamos a hacer las dos cosas. Primero, vamos a leer en grupo y después vamos a realizar una representación.

- Intégrese en un grupo y, con sus compañeros, hagan una lectura dramatizada, esto es, cada integrante del grupo elige un personaje y lee las partes que corresponden a ese personaje.

Si no le gusta el nombre de algún personaje, puede cambiarlo. Si necesita cambiar el género de un personaje, masculino o femenino, puede hacerlo.

Si los integrantes de su grupo son menos que los personajes de la dramatización, un mismo integrante puede tomar dos o más personajes.

El Vela

CUADRO 1

Una sala de clases en una escuela

Maestro(a):	Buenos días.
Todos:	Buenos días, profesor.
Maestro:	¿Cómo están?
Mauro:	Estamos así, así no más. Porque veíamos el caso del Vela.
Maestro:	Qué bueno que están en eso. ¿Qué han acordado?
Mauro:	Hemos tomado algunos acuerdos. Falta saber qué dirá usted.

- Maestro:** Veamos.
- Mauro:** Está claro, ya, que el Vela no va a poder venir a clases durante tres meses. Juana, Alberto y yo hablamos con él y con su papá. Sabemos que usted, también conversó con la familia. Y no hay nada que hacer. Tiene que trabajar.
- Alberto:** El problema ya lo conoce el profesor. Cuéntale la solución. No te olvides de lo que dice el profe: “Cortémosla con la problemática. Vayamos a la solucionática”.
- Mauro:** Voy a la solucionática. Proponemos lo siguiente:
- La silla y la mesa del Vela no serán ocupadas. Cuando vuelva, lo estarán esperando.
 - Cada vez que la escuela nos reparta algo, un libro, un cuaderno, un lápiz, pediremos lo mismo para el Vela y se lo llevaremos a su casa.
 - A las seis de la tarde, el Vela ya ha terminado su trabajo y está en su casa. Todos los días, uno de nosotros pasará a contarle lo que pasó en clase. El principal encargado será Alberto que vive en la misma calle; pero también ayudarán Natalia y Juana. Acuña ayudará en matemáticas.
- Natalia:** Lo que queremos es que el Vela siga en el curso.
- Maestro:** Me parecen excelentes los acuerdos. Yo informaré al director. Creo que todo irá bien.

CUADRO 2

La misma sala de clases, dos meses después

- Maestro:** Buenos días.
- Todos:** Buenos días, señor.
- Maestro:** ¿Alguna novedad?
- Alberto:** Señor. Me agradecería dar cuenta de una pequeña dificultad que tengo con el Vela.
- Maestro:** ¿Qué pasa? Van ya dos meses en que las cosas han andado muy bien.
- Alberto:** Así es. Y hay cosas que andan mejor ahora que cuando venía todos los días a la escuela. Por ejemplo, la escritura. ¿Se acuerda que antes no le gustaba escribir? Ahora, como tiene que anotar pedidos, nombres, direcciones pasa preguntando cómo se escribe esto o lo otro. Y en las matemáticas, recuerda cuando alegaba “¿Quién inventaría los decimales?” Ahora, que lo diga Acuña, saca los precios muy bien, con decimales y todo.

- Acuña:** Claro. Todas las veces que puede me va a ver al mercado. Al principio le costaba entender. Ahora está como bala para las cuentas.
- Maestro:** ¿En qué hay problema, entonces?
- Alberto:** En lo más sencillo. Donde nadie podía esperar que hubiera dificultades.
- Acuña:** Ya, pues, di, de una vez, cuál es el problema.
- Alberto:** Nos topamos en la historia del combate naval.
- Alumno 1:** ¿Te echaron a pique?
- Alumno 2:** ¿Te hundiste en las aguas?
- Alumno 3:** Pásenle un salvavidas.
- Alberto:** No lo he dicho bien. Le he explicado varias veces la historia y, o no entiende o no quiere entender, no sé.
- Juana:** No es que tenga dificultades para entender lo del Combate. Yo también le estuve explicando lo aprendido en clase. Lo que sucede es que a él no le interesan para nada los detalles de la contienda. Lo único que le importa es la situación del capitán.
- Natalia:** Eso mismo pienso yo. Le llevé unos dibujos y una enciclopedia. Lo único que le preocupaba era lo que tenía que ver con el capitán.
- Maestro:** Todavía no tengo claro cuál es el problema.
- Alberto:** Que no hay manera de conversar con él sobre las causas de aquella guerra ni sobre lo sucedido ese día en que, con su viejo barco, el capitán debió enfrentar, solo, enemigos muy poderosos. Después que uno le ha explicado largo rato, él comenta lo mismo.
- Juana:** Que por qué dejaron, al capitán, solo.
- Mario:** “Por qué lo dejaron solo, es lo que digo yo”
- Alberto:** Sí. Esa es, justamente su frase.
- Maestro:** ¿El problema está, entonces, en que él ignora las causas de que los demás barcos amigos no estuviesen cerca para ayudarlo. La solución podría estar en que le llevaran un libro en que todo esto se explica con detenimiento. Lleven este libro, léanlo con él, y tal vez Lisandro encuentre la respuesta que busca.
- Alberto:** Gracias señor. Esta misma tarde iré a su casa. ¿Quién va conmigo?
- Mario:** Yo.
- Juana:** Y yo.
- Natalia:** Yo también iré.

CUADRO 3

La sala de clases, al día siguiente

El maestro escribe en el libro de clases. Los alumnos esperan en silencio.

- Alberto:** Señor. ¿Quiere saber que pasó ayer en nuestra visita a la casa del Vela?
- Maestro:** Sí. ¿Qué pasó ?
- Alberto:** Que fuimos por lana y salimos trasquilados.
- Juana:** Fuimos a enseñar y nos enseñaron.
- Samuel:** El Vela les contó que ya había encontrado la respuesta.
- Natalia:** No. Si al Vela no lo vimos.
- Alberto:** Fuimos a la casa del Vela, Mario, Juana, Natalia y yo.
- Samuel:** Te demoras mucho en contar lo que pasó. Llegaron ustedes a la casa del Vela. Sigue.
- Alberto:** El Vela no estaba.
- Samuel:** Pero después llegó . Y ahí...
- Mario:** Nada. Todo sucedió antes.
- Maestro:** Dejémoslos contar, tranquilos, lo que ocurrió. Parece que fue muy importante.
- Alberto:** Estaba la mamá. Lo primero que nos dijo, al vernos fue que el Vela llegaría más tarde. Y, al informarle, nosotros, a qué íbamos, ahí cambió toda la situación.
- Maestro:** ¿Qué respondió la señora?
- Alberto:** Juana, que anota todo, escribió en el cuaderno.
- Juana:** (Abriendo su cuaderno) La señora explicó: “Mi hijo no pregunta nada. Cuando expresa ‘Por qué lo dejaron solo’, está hablando consigo mismo, es un pensamiento de él, no más”.
- Esperen un poco, que lo que viene lo anoté al pie de la letra: “Cada vez que mi pobre hijo –así dijo ella– considera que una persona se ha visto obligada a enfrentar sola una situación difícil porque sus compañeros, por algún motivo, no han estado a su lado, suele hacer ese comentario: ¿Por qué lo dejaron solo?”
- La otra noche nos habló sobre la historia del combate naval, al papá y a mí. Ahí nos dijo que él no podía aceptar el caso de los hombres buenos que, por las razones que fueran, eran dejados solos, sin ayuda.

Natalia: Nos dio, también, una noticia muy buena para nosotros. ¿ La anotaste, Juana ?

Juana: Sí. Contó que el Vela había comentado ...

Roberto: ¿La mamá también lo llama Vela?

Juana: No. Igual que el profesor lo llama Lisandro.

Roberto: Como habías dicho que tus anotaciones eran textuales.

Juana: Lo de Vela lo puse yo. Pero el comentario del Vela viene tal como lo dijo la mamá. Escuchen atentamente. Según la mamá, el Vela dijo: “Yo tuve que dejar la escuela y salir a trabajar. Sentí pena. Pero mis compañeros no me dejaron solo. Sigo en el curso porque el profesor y los compañeros han estado conmigo”

Maestro: Es hermoso lo que ha dicho

Alberto: Por eso venimos cambiados, al revés de lo que fuimos.

Mario: Y, al final, ocurrió algo muy divertido.

Alberto: No. No sucedió como Mario lo quiere contar. Yo dije Lisandro.

Mario: No. Dijiste el Vela.

Alberto: ¿Cómo iba a decir el Vela, delante de la mamá?

Mario: Pero lo dijiste.

Juana: Dijiste el Vela, Alberto. Y es natural porque estamos acostumbrados a llamarlo así. Ninguno de nosotros lo llama Lisandro.

Mario: Pero lo divertido no está solamente en que Alberto haya dicho Vela delante de la mamá, sino en la frase que le salió.

Samuel: A ver, que cuente Natalia. Ella es una fuente más confiable.

Natalia: Al despedirnos, todos estábamos emocionados. Casi no hablamos. Agradecemos a la mamá y le dejamos saludos a nuestro compañero. Sólo Alberto logró armar una frase elegante . Le dijo a la mamá: “Señora, nosotros vinimos a traerle luces a su hijo. Pero el Vela nos ha iluminado a nosotros”.

Alberto: No dije el Vela.

Juana: Sí. Lo dijiste.

Mario: Lo dijo Y eso es lo cómico. Que el Vela nos ilumina.

Roberto: Así que se da por resuelto el problema del Vela. Señoras y señores: se da por terminada la obra de Lisandro Saavedra “Por qué lo dejaron solo” y en su reemplazo se presenta la comedia de Alberto Moreno “El Vela que ilumina”.

- Ahora, intégrese al curso completo y participe en la organización de un grupo que haga una representación de la dramatización. Usted, tome el papel que el curso le asigne, sea como actor o como espectador.

2. Veamos, en grupo, lo que hemos entendido

Ahora, intégrese en un grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide consultar el texto leído en el punto 1.

Analice las siguientes preguntas y las respuestas que se proponen. Después, elija la respuesta que le parezca más acertada y escríbala en su cuaderno.

- ¿Cómo era, físicamente, el Vela ?
 - *Alto, macizo*
 - *Bajo, delgado, de pelo negro.*
 - *No sabemos como era. En el texto no aparece una descripción física de él,*
- Y cómo era desde el punto de vista psicológico, espiritual, es decir, cómo era su modo de ser, lo que quería, lo que le interesaba ?
 - *No se le conocía ningún interés.*
 - *Le interesaban las personas, sobre todo las que eran buenas y no recibían ayuda.*
 - *Era muy aficionado a los deportes.*
- Lo que más le llamaba la atención al Vela , en el Combate Naval, era :
 - *la lucha entre los barcos.*
 - *la valentía de los marinos.*
 - *la soledad del capitán.*
- “Por qué lo dejaron solo”
 - *Es una pregunta del Vela.*
 - *No es una pregunta. Es un comentario en voz alta.*
 - *Es una invención de los alumnos que ayudaban al Vela.*
- Según la mamá, el Vela estaba agradecido de su curso porque:
 - *No lo habían dejado solo.*
 - *Le llevaban libros a la casa.*
 - *Lo saludaban cada vez que lo veían.*

3. Preguntemos en la familia y en la comunidad

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando vuelva a la escuela, muestre el cuaderno al maestro.

A una persona de su casa o de su comunidad :

- Cuénteles el texto leído en el punto 1.
- Pídale que conteste lo que se le pregunta a continuación. Anote, en su cuaderno, lo que la persona responda.
 - *¿Ha conocido a alguna persona que haya tenido que enfrentar, sola, una situación muy difícil sin haber recibido ayuda? ¿Puede contar lo que pasó?*
 - *¿Considera, usted, bueno que los niños de la escuela ayuden, en sus estudios, a los compañeros que, por algún motivo, han tenido que faltar a clases?*
 - *¿Cree posible que los niños puedan ayudar, en sus estudios, a los niños que se ven obligados a faltar a clases?*

4. Trabajemos solos preparándonos para compartir

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

- ¿Qué personaje de los que aparecen en la dramatización le ha gustado especialmente ?. Diga cuál es y dibújelo.
- Por favor, conteste una de las dos preguntas que vienen a continuación.
 - *¿Ha recibido ayuda de un compañero o compañera cuando ha tenido que faltar a clases? ¿En qué ocasión sucedió?*
 - *¿Ha ayudado, usted, a un compañero o compañera que se ha visto obligado a faltar a clases? ¿En qué ocasión tuvo lugar esta ayuda?*

5. Compartamos, con el grupo, lo aprendido

Ahora, reintégrese a su grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro

Analice y responda las siguientes preguntas. Anote las respuestas en su cuaderno.

- ¿Cuántos integrantes de su grupo han tenido que faltar alguna vez a clases?
- ¿Qué ayuda recibió cada uno para no tener vacíos en sus estudios?
- Si un alumno del curso tuviera que faltar tres meses a clases, ¿Cómo se organizarían sus compañeros para ayudarlo?

6. Comprobemos lo que hemos aprendido

Ahora, solo realice las acciones que se indican más adelante. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide que, para realizar las acciones indicadas, puede consultar el texto estudiado y las anotaciones que haya hecho en su cuaderno.

- Sobre la historia del combate naval, al Vela sólo le preocupaba:
 - *las causas de la guerra*
 - *los detalles del combate*
 - *la soledad del capitán.*
- Lo que el Vela no aceptaba era que:
 - *la gente actuara sola*
 - *hubiera gente obligada a enfrentar una misión muy difícil sin recibir ayuda*
 - *la gente no valorara el trabajo.*
- Responda las siguientes preguntas.
 - *Si usted tuviera que faltar a clases. ¿Qué le gustaría que hicieran, por usted, sus compañeros?*
 - *¿Cuál fue, a su juicio, la enseñanza del Vela a sus compañeros ?*
 - a. Les enseñó una manera distinta de ver la historia del combate naval.
 - b. Les enseñó a ser agradecidos.
 - c. Les enseñó a no dejar sin ayuda a las personas que luchan, solas, con una gran dificultad.

¿Sólo la a) es correcta?
¿Sólo la a) y la b)?
¿Las tres?

Fundamente su respuesta.

Factores abióticos: Suelo. Texturas* Hipótesis experimental. Experimentación promedio

Objetivos

A través de las actividades de esta guía se espera que puedas:

- Identificar variables independientes de variables dependientes.
- Diferenciar hipótesis generales de hipótesis experimentales.
- Determinar experimentalmente la relación entre texturas diferentes (del suelo) y su grado de permeabilidad.
- Reconocer la importancia del error en la medición.

Materiales

Cada alumno necesita 2 vasos, 2 embudos, reloj con segundero y algodón.

Tu profesor te entregará arena y arcilla. Un recipiente graduado.

Actividades

En una guía anterior hemos planteado la siguiente hipótesis de trabajo: **“Texturas diferentes (del suelo) tienen permeabilidades diferentes”**.

*Esta guía, preparada por Ana Lía de Longhi (Argentina), no intenta ser autosuficiente como las anteriores. Tampoco es una unidad existente por sí misma pues se refiere a unidades que la anteceden. Pero se la incluye aquí como ejemplo de modos diferentes de diseño de guías de aprendizaje que, al igual que las anteriores, pretende centrar en el alumno la tarea de hacer su propio aprendizaje y devolver al maestro su misión de facilitar y repensar lo que ocurre en la clase.

1. Pero... un investigador para comprobar su hipótesis necesita aclarar el significado de las variables incluidas en ella. En este caso:
 - a. *¿Qué significa “diferentes texturas”?*
¿Cómo se las puede medir?
 - b. *¿Qué significa permeabilidades diferentes?*
¿Cómo se pueden medir?
 - c. *Define entonces, de acuerdo al texto de Biología I, los conceptos de retención y filtración.*
 - d. *Lee –en tu texto de Biología I– un procedimiento que permita medir la retención del agua o su complemento: la filtración.*
2. Probar hipótesis de trabajo tan generales resulta difícil, por ello los investigadores plantean hipótesis más concretas y relacionadas con lo general (**hipótesis experimentales**) que se puedan comprobar a través de pequeños experimentos. Trataremos de pensar en un *diseño de experimento* que ayude a resolver el problema de Juan.
 - a. Recuerda: el problema de Juan era “... ”

La hipótesis general del trabajo era “... ”

Las variables de la hipótesis general eran 1)
2)

La variable: 1) Se mide
2) Se mide
 - b. Plantearemos en función de lo anterior la siguiente

3. Experimento

Materiales: 4 vasos, 2 embudos, 1 probeta de 100 cc., algodón, arena, arcilla y agua.

a. *Coloca* los materiales como lo expresan las figuras a) y b).

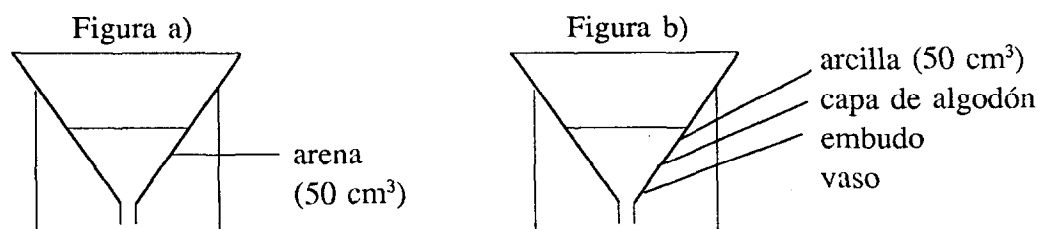
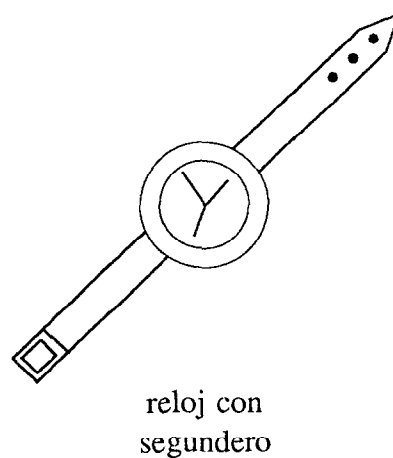
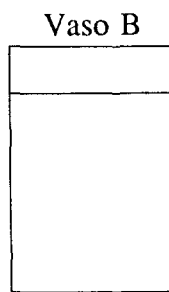
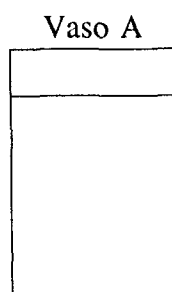


Figura c)
2 vasos con 100 cm³
de agua cada uno.



Nota: Las cantidades de arena y arcilla pueden cambiar por el tamaño del embudo.

- b. Cuando el profesor lo indique realiza las siguientes actividades:
- b.1 *Vierte* simultáneamente el agua de los 2 vasos (Figura c), uno sobre cada embudo.
 - b.2 Al finalizar la actividad anterior *fíjate en la hora*.
Al cabo de 30 segundos *retira los embudos*. Es decir, comienza a contar el tiempo cuando termines de colocar el agua.

- c. Presta atención a la orden siguiente:

Mide utilizando la probeta la cantidad de agua que pasó a los vasos A y B.

Cantidad de agua en el vaso A:

Cantidad de agua en el vaso B:

4. Teniendo en cuenta el concepto de retención de *agua* del punto 1 b) *indica*:

Cantidad de agua retenida por la *arena* (Figura a):

Cantidad de agua retenida por la *arcilla* (Figura b):

5. En la guía anterior concluimos que el *error experimental* está presente en toda medición y que debemos tenerlo en cuenta en la búsqueda y en la interpretación de datos.

Es importante que el investigador tenga una idea aproximada del valor de ese error. Para ello resulta útil –*en muchos casos*– **realizar diversas mediciones** del mismo aspecto.

6. Por lo dicho anteriormente trabajaremos con diversas mediciones (las hechas por todos los alumnos del curso), obteniendo así **una medida menos errónea: el promedio**.

7. *Averigua y contesta*

a. ¿Qué es un *promedio*?

b. ¿Por qué el promedio de varias mediciones es menos erróneo que una sola medición?

c. *Completa* la siguiente tabla colocando los datos obtenidos por todos tus compañeros.

Tabla N° 1:

agua retenida en:	
vaso A	vaso B

Nota: aporta tus datos

- d. Calcula el promedio del agua retenida en el vaso A: y el vaso B:

En este caso has obtenido el valor más probable de agua retenida por la arena y la arcilla (texturas estudiadas)

8. ¿A qué **conclusión** arribas luego de la experimentación? *Escríbela.*
9. Para aceptar o rechazar la hipótesis ¿qué te conviene más considerar: tu dato experimental o el promedio? ¿Por qué?
10. Teniendo en cuenta las conclusiones de retención de agua, en la arena y en la arcilla, *indica* si el investigador:
 - a. **Acepta () }
rechaza () }** la Hipótesis Experimental
 - b. *Justifica* tu respuesta.
 - c. ¿Qué más puede decir el investigador?

Recuerda, no obstante, que el **promedio** *no* es la medida **exacta** de la variable que se mide y que siguen existiendo errores.

11. El trabajo con experiencias parecidas a éstas permitieron a los investigadores concluir acerca de los distintos tipos de suelos y de sus propiedades, como la textura o la retención o filtración de agua. Los conceptos que resultaron de estas investigaciones son los que se expresan en los textos.
Basándote en la información de tu texto y de tus conclusiones experimentales:
 - a. *Anota* las definiciones de filtración, ya que sobre este concepto no hemos experimentado y a su vez es complementario del de retención.
 - b. *Ordena* las texturas (arena, arcilla y limo) de acuerdo a su capacidad de *retener* y de *filtrar* agua.

Retención _____
+ _____ -

Filtración _____
+ _____ -

- c. ¿Cómo se combinan la retención y la filtración para determinar la permeabilidad?
- d. *Ordena* las texturas en la escala de Permeabilidad

Permeabilidad _____
+ -

Estructura de la materia*

Objetivos

- Construir modelos.
- Definir modelo científico.
- Reconocer la estructura del átomo y la molécula.
- Apreciar la importancia de la construcción de modelos en el desarrollo de la ciencia.
- Desarrollar la capacidad de síntesis.

Material

Una caja cerrada (preparada por el docente).

Introducción

En la Ciencia no siempre es posible verificar experimentalmente las hipótesis y arribar a conclusiones válidas. En muchos casos los científicos infieren acerca de objetos y fenómenos sin poder someter sus inferencias a una verificación experimental. Por aproximaciones sucesivas caracterizan esos objetos y fenómenos y validan las conclusiones por observaciones indirectas.

Actividades

1. Trataremos de resolver un *problema*. ¿Cómo es el cuerpo que está dentro de la caja que te entregó tu profesor?

*Guía preparada por Ana Lía de Longhi (Argentina). Ver nota de la guía anterior.

Para contestar la pregunta plantea todas las *hipótesis* que se te ocurran realizando todo tipo de observaciones (puedes manipular y medir).

La única limitación que tienes en tu investigación es que **no puedes abrir la caja**.

Completa:

Hipótesis	Observaciones

2. Lee atentamente luego *contesta* la pregunta.

Tu respuesta es *aproximada* ya que el objeto real que está dentro de la caja no lo pudiste ver.

Lo que sí posees es una representación del objeto real que está dentro de la caja gracias a la observación de sus *efectos* al manipular la caja.

Esta aproximación realizada es un modelo

Los científicos en sus investigaciones acerca de la naturaleza se encuentran muchas veces con la misma limitación, porque muchos fenómenos naturales son **como una gran caja cerrada**. En esos casos establecen hipótesis, observan, experimentan, relacionan, y los representan a partir de sus efectos y de aproximaciones sucesivas. Se dice entonces que utilizan **modelos científicos**.

¿Qué es un *modelo científico*? (Corroborar con los textos tu respuesta).

¿Qué ejemplos de modelos científicos trata tu texto de Física?

3. a. De aquí en adelante estudiaremos el modelo atómico. Trataremos de que lo deduzcas a partir de lo que conoces y de la historia de la ciencia.

En guías anteriores analizaste cómo todos los *elementos de la naturaleza* cualquiera sea su estado, *están constituidos por materia*. A su vez viste que la materia cumple con una serie de *propiedades*. ¿Cuáles?

- b. Agregaremos otra propiedad más.

Lee la siguiente situación:

Se puede dividir una piedra en dos pedazos más pequeños, y éstos a su vez en trocitos menores... llegaremos a tener arena gruesa, luego arena fina, hasta obtener un polvo similar al cemento que se usa en la construcción. Con la ayuda de una lupa podríamos seguir dividiendo los pequeños granitos en otros más pequeños, pero ¿hasta cuando?

Esta pregunta es difícil de contestar, la irás contestando parcialmente.

¿A qué propiedad de la materia se refiere el párrafo anterior? *Busca* otros ejemplos de la vida diaria.

Continúa leyendo:

Esta pregunta y otras similares se hicieron los grandes filósofos de la Grecia antigua. Demócrito de Abdera y Leucipo, entre otros, cuatro siglos antes de nuestra era, consideraron absurda la idea de que el proceso de división pudiera llevarse a cabo indefinidamente. Postularon la existencia de partículas indestructibles, constituyentes primordiales de la materia (materia es todo aquello que ocupa un lugar en el espacio y que posee masa) y las llamaron “átomos”, que en griego quiere decir “indivisible”.

- a. ¿Cuál es la hipótesis que se plantearon los filósofos de Grecia antigua respecto a la divisibilidad de la materia?
- b. ¿Qué era el átomo para ellos?

4. *Lee* atentamente:

Durante la edad media, con el surgimiento del método experimental se acumuló información para seguir pensando sobre el modelo atómico o, mejor dicho, sobre la composición de la materia.

Luego de los trabajos realizados por el irlandés Robert Boyle y el francés Lavoisier, el inglés John Dalton (1766-1884) pudo enunciar su famosa teoría atómica, la cual puede

considerarse como la piedra fundamental de la química moderna. Tanto Lavoisier como Dalton investigaban respecto a cómo las *sustancias se transformaban* unas en otras por medio de reacciones *químicas*. Pesando las cantidades de sustancias antes y después de las transformaciones, verificaron que en todos los casos la masa permanecía constante. Para ese entonces, ya se sabía que las numerosas sustancias que forman la materia se comportaban de diferente manera: las sustancias denominadas “*compuestas*” podían descomponerse en otras “*simples*”, las que a su vez era imposible descomponer por más que se hiciera con ellas todas las manipulaciones posibles en un laboratorio químico. Estas sustancias simples se denominaron elementos. Posteriormente, y gracias a nuevos experimentos, se supo que las sustancias simples o elementos están formados por una única clase de átomos sueltos o agrupados, mientras que las sustancias compuestas están formadas por “racimos” de dos o más átomos distintos.

Estos racimos de átomos iguales o diferentes se denominan moléculas, y constituyen la porción más pequeña de *sustancia* que puede existir.

El modelo de Dalton fue publicado por primera vez en 1808 y puede resumirse como sigue:

1. La materia está formada por partículas diminutas, llamadas átomos (Dalton quiso de esta forma rendir homenaje a los filósofos griegos).
 2. Los átomos de un dado elemento no pueden subdividirse ni transformarse en átomos de otro elemento.
 3. Los átomos no pueden ser creados ni destruidos.
 4. Todos los átomos de un mismo elemento son idénticos entre sí en masa, tamaño y demás propiedades.
 5. Los átomos de un elemento difieren en masa y en otras propiedades de los átomos de otros elementos.
 6. Una combinación química es la unión de átomos de diferentes elementos; los átomos se combinan entre sí en relación de números enteros y pequeños.
- b. En el párrafo anterior hay muchos conceptos que no conoces por ello con la ayuda de un texto de Físico-Química y tu docente te pedimos que completes las siguientes definiciones

Sustancia: es

Transformación química es

¿En qué se diferencia de una transformación física?

Sustancia simple:

Sustancia compuesta:

Molécula es...

c. Vuelve a *leer* el texto, teniendo en cuenta las definiciones anteriores y *contesta*:

c.1. ¿Qué es el átomo?

c.2. ¿Cómo se dio cuenta Dalton de la existencia de los átomos?

c.3. ¿Cómo existen en la naturaleza los átomos?

5. *Lee* el párrafo siguiente:

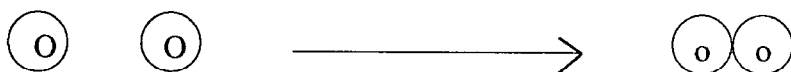
Una molécula es, entonces, la porción más pequeña de sustancia que puede ser aislada y está constituida por uno o más átomos iguales o distintos entre sí. Veremos algunos ejemplos.

a. El gas helio está formado por moléculas de un solo átomo o monoatómicas. Una molécula de helio sumamente pequeña, puede representarse así:



H es el símbolo para representar el elemento helio.

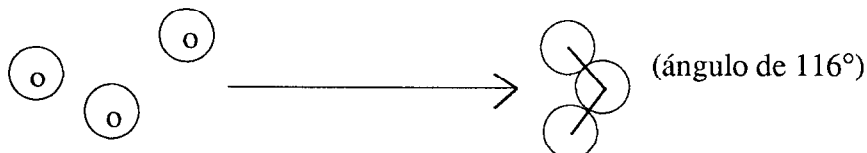
- b. El gas oxígeno está formado por moléculas de oxígeno que contienen a su vez dos átomos del elemento oxígeno. Estas moléculas son diatómicas. El símbolo para el elemento oxígeno es O.



dos átomos de oxígeno,
porción más pequeña de *materia*.

una molécula de oxígeno, O₂ porción más
pequeña de *sustancia*.

- c. El gas ozono está formado por moléculas de ozono que contienen tres átomos del elemento oxígeno cada una, o sea se trata de moléculas triatómicas.



tres átomos de oxígeno

Una molécula de ozono, O₃

Los átomos de oxígeno no existen “suelos”, salvo en condiciones excepcionales. Los que forman las moléculas del gas oxígeno son exactamente iguales a los que constituyen las moléculas de ozono. Sin embargo, las propiedades de ambos gases son diferentes: el primero es imprescindible para la vida mientras que el segundo es un gas tóxico, muy irritante. Tanto el hidrógeno como el oxígeno y el ozono son sustancias simples porque sus moléculas están formadas por átomos iguales.

Las moléculas de las sustancias compuestas están formadas por átomos diferentes.

- a. *Revisa* la respuesta 4c.3 y *corrígela* si es necesario

- b. *Agrega* ejemplos a las definiciones de 4.b.

6. *Lee* atentamente:

A pesar del modelo del átomo desarrollado por Dalton, nada se sabía de la estructura del átomo (sus partes).

El descubrimiento del electrón en 1897, como una partícula cargada negativamente y capaz de ser producida por diferentes tipos de materiales, desató una ola de interrogantes. Si el electrón provenía de la materia, y ésta estaba formada por átomos, los electrones debían provenir del interior de los mismos. ¿Qué otras partículas podrían estar presentes en el interior de los átomos? ¿Qué fuerza mantendrían unidas a dichas partículas? ¿Cómo estarían ubicadas dentro del átomo?

Desde el descubrimiento del electrón hasta nuestros días un enorme grupo de científicos se han dedicado a diagramar y realizar experimentos destinados a aclarar el modelo; es decir, a “ver lo invisible y a conocer lo imposible de conocer”. En la aclaración de la estructura atómica, los trabajos de J.J. Thompson y de su alumno Ernest Rutherford fueron de fundamental importancia.

En la última década del siglo XIX el físico inglés Joseph Thompson –basado en la experimentación– supuso que el átomo era divisible. Imaginó el átomo como un *budín con pasas de uva* donde la “masa” tenía carga eléctrica *positiva*, las “pasas” eran los electrones con carga eléctrica *negativa* y por ello el budín era *neutro*.

En cambio, Ernesto Rutherford físico neozelandés, a principios del siglo XX imaginó en el átomo la situación inversa: un núcleo con carga positiva y los electrones de carga negativa formando una nube a su alrededor.

¿Quién tenía razón? los científicos continuaron discutiendo esto. Posteriormente la **experimentación** le aportó más datos al modelo.

Así, en 1913, un joven físico danés Niels Bohr (discípulo de Rutherford) perfeccionó el modelo atómico al explicar la distribución de los electrones. Así pudo aclarar muchas de las observaciones experimentales realizadas en su época y que proporcionan las bases de los modelos atómicos actuales.

Uno de los aportes científicos más notables del siglo XX fue descubrir que los átomos *sí se pueden dividir*, pues están formados por un núcleo y electrones que giran a su alrededor.

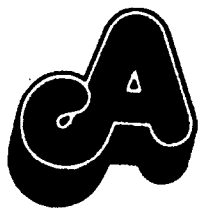
Revisa los otros textos y el de esta pregunta y *contesta*:

- a. ¿Cuál fue la secuencia histórica respecto al modelo atómico?
- b. ¿Cuál es el modelo atómico actual?

- c. ¿Cómo arribaron al modelo del átomo los científicos en las diferentes épocas históricas? *Indica* la secuencia.

- d. ¿Qué semejanza y diferencias encuentras entre la forma en que construiste un **modelo** (en la actividad 1 de esta guía) y la forma en que los científicos construyeron el **modelo** del átomo?

Segundo grado. Unidad 8*
Objetivos 3 y 4



Aprendamos a participar en una mesa redonda



Con mis compañeros y el profesor

1. Vamos a conversar sobre **Arbolino**, el niño que se convertía en planta



*Pero eso sí, con mucho orden.
Primero acomoden los pupitres de manera
que todos puedan verse.*

2. Luego escogemos a un compañero para que se encargue de anotar lo más importante de nuestra conversación.
 - *Ese compañero se llamará el **relator**.*
3. Pensamos muy bien sobre las siguientes preguntas:
 - *¿Por qué Arbolino hizo mal al esconderse cuando lo iban a vacunar?*
 - *¿Para quién era el mal, para Arbolino o para la enfermera?*

*Preparada por Escuela Nueva de Colombia.

- *¿Cuándo sufrimos más, cuando nos vacunamos o cuando nos enfermamos?*
- *¿Qué podríamos hacer para perderle el miedo a las vacunas?*

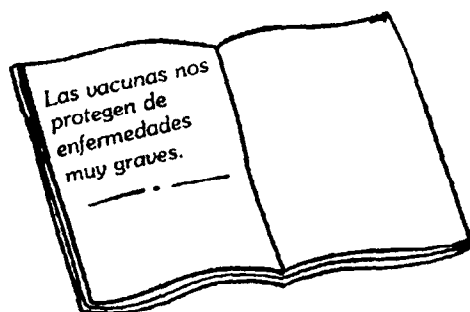
4. Cada uno de nosotros, en orden, pide la palabra y cuando el **relator** se la dé, dice lo que piensa sobre las anteriores preguntas.

Por ejemplo:



5. El **relator** va dando la palabra a cada niño que la pide y va anotando lo más importante.

Por ejemplo:



6. Al final de la conversación, el **relator** lee ante todos nosotros sus anotaciones. Los otros niños lo escuchamos con atención.



Solo

7. Leo atentamente:

MESA REDONDA

La actividad que acabamos de realizar se llama **mesa redonda**.

La **mesa redonda** nos sirve para discutir y conversar ordenadamente sobre un tema interesante.

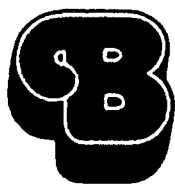
En la **mesa redonda** debe haber un **relator** para anotar las conclusiones y dar en orden la palabra.

Cuando participo en una **mesa redonda**, debo pensar muy bien lo que digo, escuchar con atención y pedir la palabra antes de hablar. También debo hablar con claridad para que todos me oigan y me entiendan.

8. Respondo en mi cuaderno de español:
- *¿Para qué nos sirve hacer una **mesa redonda**?*
 - *¿Qué debe hacer el **relator** en una **mesa redonda**?*
 - *¿Qué debo hacer cuando participo en una **mesa redonda**?*
9. Reflexiono sobre la siguiente pregunta, es decir, pienso muy bien en cuál es su respuesta:
- *¿Qué conclusión puedo sacar de todo lo que dijimos en la **mesa redonda** sobre Arbolino?*
10. Anoto la respuesta en mi cuaderno de español. Pongo el título **Mesa redonda sobre Arbolino**.



Presento mi trabajo al profesor.



Leo con atención el siguiente cuento:

La mesa redonda de los peces

Un grupo de peces que vive en el Golfo de Tortugas organizó una mesa redonda en la playa de los Arroyos.

Querían discutir y ponerse de acuerdo sobre cuál era el animal más grande del mundo. El Toyo fue nombrado como el relator del grupo.

Los peces, sentados en círculo, empezaron la discusión. El Congrio tomó la palabra y habló del elefante como el animal más grande, pero todos se burlaron y lo trataron de torpe.

Entonces, la Sierra llamó la atención al grupo:

—Por favor, compañeros peces, en esta mesa redonda todos tenemos libertad para opinar. Debemos respetar las ideas de todos.

El Atún se puso de pies y presentó a la ballena como el animal más grande del mundo. Luego siguieron en orden los demás peces, expresando sus ideas. El Toyo inteligente anotaba lo más importante.

Después de veinte minutos, terminó la discusión, porque ya todos estaban de acuerdo. El Toyo se puso de pies y leyó las conclusiones de la mesa redonda, así:

—Amigos, el animal más grande del mundo habita en los océanos. Pueden pensar que es un pez, pero no. Es la ballena azul, el mamífero más grande que existe. Una ballena azul adulta puede medir más de 30 metros de largo. Pero a pesar de su gran tamaño, es tan mansa como un gatito.

Todos aplaudieron al Toyo por su excelente trabajo como relator del grupo, y se citaron para otra mesa redonda donde discutirían sobre otro tema importante.

(Marina Solano)



Con mis compañeros

*La buena salud
depende de la buena
alimentación*

*Ese es un buen
tema para una
mesa redonda*

1. Comentamos lo que entendimos del cuento **La mesa redonda de los peces**.

2. Nombramos algunos peces comunes en los ríos de nuestra región.

3. Dibujamos una ballena en el tablero y debajo le escribimos un nombre bonito.

4. Realizamos una mesa redonda sobre el siguiente tema:

— **¿Las frutas deben ser parte de nuestra alimentación diaria?**

5. Cuando termine la mesa redonda hacemos una evaluación de nuestro trabajo, así:

- ¿Todos participamos en orden?
- ¿Escuchamos atentamente a cada compañero?
- ¿Hablamos con claridad?
- ¿Sacamos conclusiones claras y provechosas?
- ¿Cuál fue la principal conclusión que sacamos?





Solo, en mi cuaderno

6. Anoto las conclusiones de la mesa redonda.
7. Copio lo siguiente:

Todos los niños debemos comer una fruta todos los días,
porque las frutas nos protegen de enfermedades.



Presento mi trabajo al profesor.



1. Organizo una mesa redonda con mi familia.

- Yo soy el **relator**.
- El tema es: ¿Qué podríamos hacer para que a nuestra familia no le dé diarrea?
- Escribo las conclusiones de la mesa redonda en mi cuaderno de español.



Presento mi trabajo al profesor.



2. Organizo una mesa redonda con los niños vecinos.

- Yo soy el **relator**.
- El tema es: ¿Qué podríamos hacer para que los alrededores de nuestras casas fueran más limpios y más bonitos, y así tengamos mejor salud?
- Escribo las conclusiones de la mesa redonda en mi cuaderno de español.



Presento mi trabajo al profesor

**Las ideas se aclaran
cuando se discuten entre
varias personas**

Tercer Grado. Unidad 11*
Objetivos 1, 2 y 3



Condiciones:
Excelente: 5 actividades libres
Muy bueno: 4 actividades libres
Satisfactorio: 3 actividades libres



A

Hagamos representaciones con los títeres



Con mis compañeros

1. Dramatizamos lo siguiente con mímica, es decir, sin hablar, sólo con movimientos y gestos:
 - La caza de patos
 - La busca de moras
 - La pesca de sardinas



*Preparada por Escuela Nueva de Colombia.

2. Explicamos al profesor todos los eventos que realizamos en la dramatización.
3. Vamos a dramatizar un cuento con títeres. Primero escogemos un cuento que nos guste a todos.
4. Cada uno escoge el personaje que más le guste.



Con ayuda del profesor

5. Ensayamos el manejo del títere, inventando los movimientos del personaje:
 - cómo camina y cómo corre
 - cómo mueve los brazos y la cabeza.
6. Inventamos la voz del personaje:
 - cómo es la voz cuando está triste
 - cuándo está contento
 - cuando tiene miedo, etc.
7. Ensayamos lo que le corresponde decir y hacer a cada personaje, sin olvidar lo que nos dicen Nuevita y Nuevito:
8. Presentamos la función ante todos los compañeros en actividades de conjuntos.

El tono de la voz cambia. Puede ser alegre, triste, asustada, sorprendida, etc.

Los títeres pueden hablar con el público, o sea, las personas que ven la función.



B

Leemos lo siguiente:

Títeres para un día de “logros”

En mi escuela estamos preparando el próximo día de “logros”.

Todos los niveles queremos participar dramatizando algunos temas con los títeres, pues ya los sabemos manejar muy bien. Cada nivel está preparando una función interesante:

Los de quinto nivel escogieron como tema el sarampión, los de cuarto nivel van a dramatizar con títeres una cueca, los de tercer nivel quieren presentar la feria del barrio, los de segundo nivel estamos felices porque presentamos el cuento de Caperucita Roja.

Los pequeños de primero no quieren quedarse sin participar, por eso el profesor les está ayudando para que presenten a los padres de familia un **cuento** que han aprendido este año.

Toda la comunidad estará feliz al ver a los muñecos hablando y bailando como si fueran personas.

(Marina Solano)

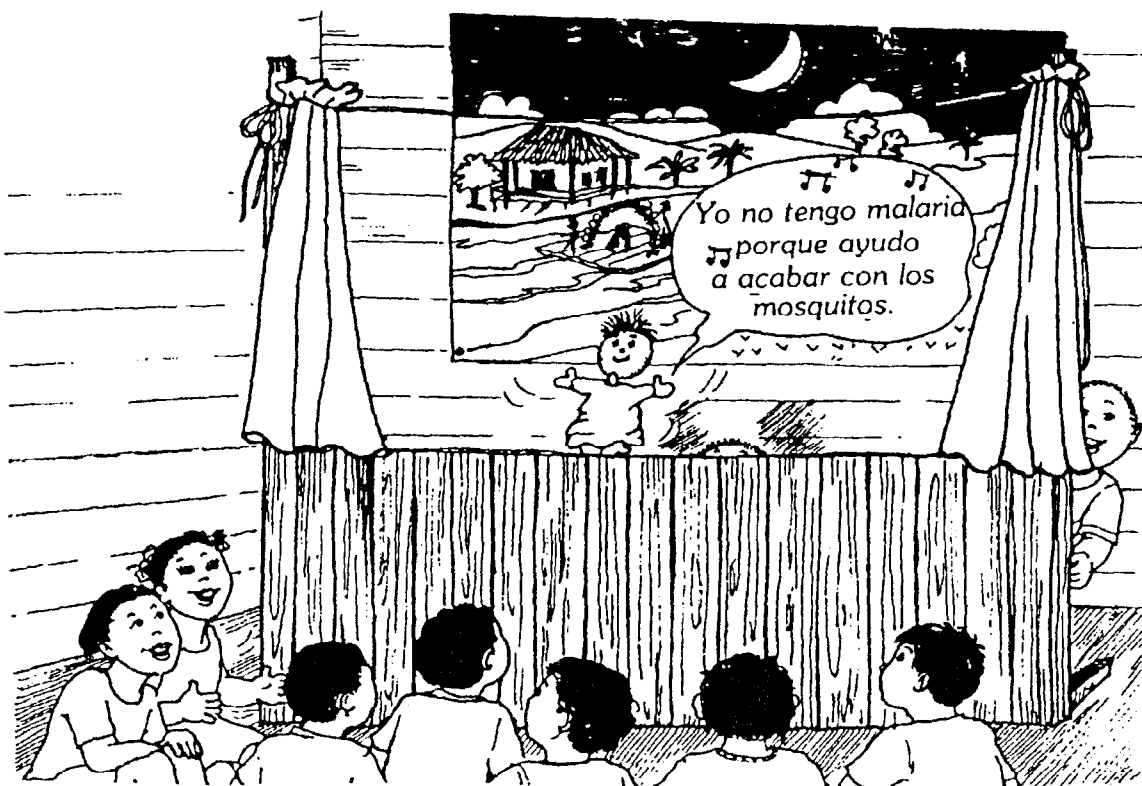
C



Con mis compañeros

1. Comentamos la lectura respondiendo:





- ¿Cuál es el tema que va a representar cada nivel?
- ¿Cómo harán los niños de cuarto nivel para representar la cueca?
- ¿Qué irán a hacer los niños de tercer nivel para representar la feria del barrio?
- ¿Qué obra de títeres nos gustaría ver en nuestra escuela?

2. Escogemos un cuento de nuestra región para representar con títeres.
3. Escogemos los títeres y demás objetos necesarios para representar el arrullo.



Con ayuda del profesor

4. Nos repartimos los personajes.
5. Ensayamos la representación hasta que nos salga bien bonita.

6. Seleccionamos un lugar y una hora apropiados y hacemos la función ante los otros compañeros.

Después de la presentación del cuento, el profesor nos dice cómo lo hicimos.



Con mis vecinos

1. Busco un cuento de mi región y lo copio en una hoja.
 - Se la muestro al profesor.
 - Dibujo dos ilustraciones del cuento.



Organicemos el grupo de titiriteros de nuestra escuela



Con mis compañeros y el profesor

2. Preparamos una representación de títeres sobre una fiesta de nuestra vereda y la presentamos en el próximo día de “logros”.

Matemática, Módulo 1*

1. Leamos el texto que sigue

Lea, en silencio, el siguiente texto. Si lo prefiere, pida a otro alumno, o al maestro, que lean el texto para todo el curso.

La visita al zoológico

Es una tarde de domingo, durante las vacaciones. Toto, Paula y sus papás vienen llegando a su casa, después de un paseo que hicieron al zoológico.

- ¿Qué tal? dice el papá, una vez que ya están instalados en el comedor, ¿les gustó el paseo?
- Mucho, hartos, se mezclan las respuestas de los niños. Pero, agrega Toto, ¡yo quería ver los dinosaurios!
- Pero Totito, ya te lo dije, los dinosaurios se acabaron; antes, hace mucho, mucho tiempo atrás, continúa el papá, había dinosaurios y eran hartos dinosaurios.
- Yo los ví en las láminas del álbum que me regalaste cuando cumplí los nueve años, lo interrumpe el niño, pero no puedo entender cómo no queda ninguno.
- Bueno, interviene la mamá, hay también otros animales que están en peligro de terminarse, como el oso panda por ejemplo.
- ¿Cuál es el oso panda mamá? ¿Son los osos que vimos al lado de esa piscina, en el zoológico? pregunta Paula.
- No, no hija; son iguales al que tú tienes en tu cama, no son muy grandes y de color blanco con negro, dice la mamá. En seguida agrega, yo sé que actualmente quedan muy pocos osos panda en el mundo.

*Preparado por Silvia Navarro.

- Hay instituciones, añade el papá, que se preocupan por estos animales para que sigan viviendo y tengan hartos hijos. En caso contrario, como hay tan poquitos, si disminuyen y disminuyen no va a quedar ninguno, se van a acabar; puede pasar lo mismo que pasó con los dinosaurios.
- Por lo menos, osos panda hay algunos, mientras que dinosaurios no queda ninguno, comentó Toto. Habiendo algunos, pueden haber más, es cosa que tengan hijos y más hijos.
- Sí, pero también podrían morirse todos y se acaban, no quedan más, dijo Paula.
- ¿Qué otros animales están así, que queden pocos en el mundo? preguntó Toto.
- Tengo entendido que el cóndor; antes, cuando yo era joven, comenta el papá, si uno se internaba en la cordillera podía verlos; hoy es más difícil encontrarlos porque han disminuído mucho.
- Pero cóndores hay todavía, acota la mamá; lo que ya casi no quedan son huemules. Y pensar que el cóndor y el huemul son los animales del escudo nacional.
- ¿Qué hay más, cóndores o huemules? preguntó Toto.
- No sé hijo, confesó el papá; a mí me tinca que hay más cóndores que huemules, pero no tengo certeza. Y creo que es así por lo que he leído en los diarios.
- Y, ¿es muy difícil contarlos? preguntó Paula. Contamos los cóndores, contamos los huemules y así podremos saber de cuáles hay más.

Todos rieron por lo que dijo Paula.

- Es un poco difícil hacer lo que tú dices, pero esa sería una manera, no sólo para saber cuántos más o cuántos menos hay de uno en relación con el otro, sino que para saber exáctamente cuántos cóndores y cuántos huemules hay, comentó el papá.
- Sin lugar a dudas, continuó, es necesario buscar maneras de saber con la mayor exactitud posible cuántos de estos animales quedan; si no se tienen esos datos, alguien podría empezar a preocuparse para que los gatos tengan hartos hijos, sin darse cuenta que los gatos no corren peligro de extinción en el mundo, por ahora.

2. Veamos, en grupo, lo que hemos entendido

Ahora intégrese en un grupo de trabajo y, con sus compañeros realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide consultar el texto leído en el punto 1.

Analicen las siguientes preguntas y sus respuestas. Seleccionen la respuesta que consideren correcta.

- ¿Qué animales quería ver Toto en su visita al zoológico?
 - *dinosaurios*
 - *perros*
 - *caballos*

- ¿Cuántos dinosaurios había en el zoológico?
 - *muchos*
 - *pocos*
 - *ninguno*

- ¿Qué animal estaba en el zoológico al lado de una piscina?
 - *el oso*
 - *el cóndor*
 - *el dinosaurio*

- ¿Qué es necesario que suceda para que aumenten los osos panda?
 - *que nazcan muchos osos panda más*
 - *que se mueran los que hay*
 - *que no corten los árboles*

- ¿Qué pasaría si se mueren todos los osos panda que ahora existen?
 - *habrían mucho más*
 - *no quedaría ninguno*
 - *no pasaría nada*

- ¿Cuáles son los animales del escudo nacional?
 - *el dinosaurio y el oso panda*
 - *el cóndor y el caballo*
 - *el cóndor y el huemul*

- ¿En qué lugar es posible encontrar cóndores?
 - *en el mar*
 - *en la cordillera*
 - *en cualquier parte*
- ¿De cuáles animales hay más, dinosaurios o huemules?
 - *dinosaurios*
 - *no se puede saber*
 - *huemules*
- ¿De cuáles animales hay menos, cóndores o dinosaurios?
 - *no se puede saber*
 - *dinosaurios*
 - *cóndores*
- ¿Qué significa que un animal está en peligro de extinción?
 - *que hay muchos*
 - *que hay muy pocos*
 - *que se murieron todos*

3. Preguntemos en la familia y en la comunidad

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando vuelva a la escuela muestre este cuaderno al maestro.

A una persona de su casa o de su comunidad:

- Cuéntele el texto leído en el punto 1.
- Dígle que conteste lo que se pregunta a continuación. Anote, en su cuaderno, lo que la persona responda.
 - *¿Ha ido usted alguna vez al zoológico?*
 - *¿Cuál es el animal que más le gusta?*
 - *¿Qué animales son los que se ven más en la calle, aquí en el barrio?*

4. Trabajemos solos, preparándonos para compartir

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

Ahora, ¡a soñar despiertos y a dibujar los sueños!

- Suponga que usted está de visita en un zoológico, mirando la jaula en la que están los monos. Al frente están los elefantes. El cuidador de los animales dijo: “hay más monos que elefantes”. Dibuje los monos y los elefantes.
- En seguida usted fue a mirar los conejos que estaban todos en una jaula y, vivió la historieta que sigue.

Primer acto: hay hartos conejos.

Segundo acto: de repente, usted ve que por un rincón se están escapando algunos.

Tercer acto: muy rápido, usted tapa el hoyo por el que se van escapando los conejos.

Si usted lo desea puede dibujar esta historieta.

Responda la siguiente pregunta: ¿en cuál de los tres momentos de la historieta hay menos conejos?

- *en el primer acto*
- *en el segundo acto*
- *en el tercer acto*

- Ahora usted observa cómo los cuidadores sacan al único cóndor que está en la jaula, para llevarlo a control donde el veterinario.

Responda la siguiente pregunta: ¿cuántos cóndores quedan en la jaula?

- Lea la siguiente historieta en tres actos:

Primer acto: usted está mirando los camellos de la jaula.

Segundo acto: entraron otros camellos a la jaula y se juntaron con los que ahí estaban.

Tercer acto: todos los camellos se sentaron en el suelo y se pusieron a dormir.

Responda la siguiente pregunta: ¿en cuál de los tres actos hay menos camellos en la jaula?

- *en el tercer acto*
- *en el segundo acto*
- *en el primer acto*

5. Compartamos con el grupo lo aprendido

Ahora, reintégrese a su grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

Analicen las siguientes preguntas y sus respuestas. Seleccionen la respuesta que consideren correcta.

- En el zoológico, salieron a pasear las jirafas y los camellos. Cada jirafa iba del brazo con un camello, pero algunos camellos quedaron sin pareja.

De acuerdo a esta información, ¿cuál de las siguientes afirmaciones es verdadera?

- *había más jirafas que camellos*
- *había la misma cantidad de jirafas que de camellos*
- *había menos jirafas que camellos*

- Todos los elefantes salieron a pasear. ¿Cuántos se quedaron en la jaula?

- *todos*
- *ninguno*
- *no se puede saber*

- Se juntaron las llamas con los guanacos para hacer una sola ronda. Una llama dijo: “esta ronda es más chica que la que hacemos nosotras solas”. Un guanaco, en cambio, dijo: “esta ronda es más grande que la que hacemos nosotros solos”.

¿Quién dijo la verdad?

- *la llama*
- *ninguno de los dos*
- *el guanaco*

- En la fiesta de fin de año, los leones se subieron al escenario para bailar. Varios perdieron el ritmo y tuvieron que bajarse. Una jirafa que observaba afirmó: “ahora hay más leones que antes en el escenario”.

¿Es verdad lo que dijo la jirafa?

- *sí*
- *no*
- *en parte*

- Esta es una historieta en tres actos:

Primer acto: hay pocas jirafas en la jaula.

Segundo acto: se abre la puerta de la jaula y al rato se cierra.

Tercer acto: ahora hay muchas jirafas en la jaula.

De acuerdo a la historieta, ¿qué sucedió mientras estuvo abierta la puerta de la jaula?

- *salieron todas las jirafas de la jaula*
- *salieron algunas jirafas de la jaula*
- *entraron jirafas a la jaula*

6. Comprobemos lo que hemos aprendido

Ahora, solo, realice las acciones que se indican más adelante. Anoté los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al profesor.

No olvide que, para realizar las acciones indicadas puede consultar el texto estudiado y las anotaciones que haya hecho en su cuaderno.

Analice las siguientes preguntas y sus respuestas. Seleccione la respuesta que considere correcta.

- Se escaparon todos los leones de la jaula. ¿Cuántos quedaron en la jaula?
 - *todos*
 - *ninguno*
 - *no se puede saber*
- Todos los monos hicieron una fila para hacer gimnasia. Algunos se cansaron y se salieron de la fila.

Según esta información.

- *en la fila quedaron más monos que antes*
- *en la fila quedaron menos monos que antes*
- *la fila quedó con la misma cantidad de monos*

-- Esta es una historieta en tres actos.

Primer acto: en la jaula hay muchos leones.

Segundo acto: queda abierta la puerta de la jaula durante un momento.

Tercer acto: hay menos leones en la jaula.

De acuerdo a la historieta ¿qué sucedió mientras estuvo la puerta abierta?

- *entraron leones a la jaula*
- *se salieron leones de la jaula*
- *se salieron todos los leones de la jaula*

•

Matemática Módulo 2*

1. Leamos el texto que sigue

Lea, en silencio, el siguiente texto. Si lo prefiere, pida a otro alumno, o al maestro, que lean el texto para todo el curso.

Calculemos cuántos panes faltan

- Véndame unos cuatro panes señora Ester.
- ¿Puede esperar un momentito? Vendí todos los que tenía, pero tengo otra hornada que está por salir; en unos 10 minutos, no más, están listos.
- Entonces, voy a hacer algunas compras y vuelvo ligerito; no se olvide de guardarme cuatro, por favor.
- No se preocupe don Claudio, a penas salgan se los voy a guardar, le responde la señora Ester.

Ella vive con sus dos hijos, Perico y Pancho y se gana la vida haciendo y vendiendo pan amasado; además los días sábado y domingo hace empanadas y, si se lo piden, hace unas ricas tortas de bizcocho.

Con gran habilidad la señora Ester saca los panes que ya están cocidos. De inmediato separa los cuatro panes que tiene encargados y hace un paquete.

En ese mismo instante pasó don Claudio y se llevó sus panes.

Perico está arreglando la bandeja con los panes que quedan y se sorprende porque encuentra que quedan pocos.

- ¡Mamá!, la llama; ¿cuántos panes hiciste en la última hornada?
- Hice 15, hijo, le contesta la mamá.

*Preparado por Silvia Navarro.

- ¡Qué raro, quedan 6 panes a penas! ¡Pancho, ven! ¿Tú sacaste panes de aquí?
- No; yo no he sacado pan.
- ¿Qué pasa?, pregunta la mamá, acercándose a sus hijos.
- Parece que nos robaron explicó Perico: tú dices que hiciste 15 panes, don Claudio se llevó 4 y aquí, en la bandeja, quedan sólo 6; es claro que faltan panes.

Pero, la señora Ester tuvo que ir a atender a una persona que entró a comprar.

Entre Perico y Pancho buscan cómo saber cuántos panes faltan.

Perico piensa en los 15 panes de la última hornada. Toma 15 tapas de bebida y dice: “Hay 15 panes, los sacó mi mamá de la última hornada” y pone las 15 tapas de bebida en la mesa.

“Pasó don Claudio y se llevó 4 panes”, saca 4 tapas de las 15, y dice: “me quedan 11 panes en la bandeja”.

“Pasó el ladrón y se llevó, no sé cuántos, pero quedaron 6 panes en la bandeja; separó las 6 que quedaron y las otras son los panes que se llevó el ladrón. Se llevó 5 panes”.

Pancho le dice yo lo veo de esta otra manera. Toma 6 tapas de bebida y dice:

“quedan 6 panes en la bandeja” y coloca las 6 tapas sobre la mesa,

“le agrego los 4 que se llevó don Claudio” y agrega 4 tapas más a las 6 que ya estaban sobre la mesa.

“Ya tengo 10 panes”.

“Tengo que agregar 5 tapas más, para tener los 15 panes que sacó mi mamá del horno; entonces, 5 son los panes que se llevó el ladrón”.

- Pero, qué raro, dice Pancho. A los dos nos resulta que se robaron 5 panes, pero tú lo hiciste de una manera y yo de otra.
- Yo voy a dibujar lo que pienso, dice Perico. Estos son los 15 panes de la última hornada.

//////////

De éstos mi mamá le vendió 4 a don Claudio, los tarjó y me queda así

X X X X ////////// éstos son los panes que estaban en la bandeja antes del robo

Ahora, de estos panes quedan 6, también los tarjo y me queda así

X X X X

/////

 X X X X X X

Estos cinco panes no están; o sea el ladrón se llevó 5 panes, que son los panes que faltan.

- Mira ahora mi manera de hacer los cálculos, le dice Pancho. Tú partes de los 15 panes y vas sacando. Yo parto de los 6 panes que quedan en la bandeja y voy agregando. Fíjate bien.

Quedaron 6 panes en la bandeja, los dibujó

O O O O O O

Don Claudio se llevó 4, los dibujo al lado

O O O O O O Q Q Q Q

Debería haber 15 panes, que son los de la hornada; dibujo los que me faltan. Esos son los que se llevó el ladrón

O O O O O O Q Q Q Q Ø Ø Ø Ø Ø

Entre Pancho y Perico comentan cómo han resuelto el problema. Ellos están seguros que el resultado es correcto y que los dos caminos también son correctos, aunque sean caminos distintos.

2. Veamos, en grupo, lo que hemos entendido

Ahora intégrese en un grupo de trabajo y, con sus compañeros realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

No olvide consultar el texto leído en el punto 1.

Analicen las siguientes preguntas y sus respuestas. Seleccionen la respuesta que consideren correcta.

- ¿Quiénes son los personajes de esta historia?
 - *la señora Ester*
 - *la señora Ester, y sus hijos Pancho y Perico*
 - *la señora Ester, sus hijos y don Claudio*

- ¿En qué trabaja la señora Ester?
 - *es costurera*
 - *hace y vende pan amasado*
 - *no trabaja*

- ¿Cuál es el problema que tiene la señora Ester y sus hijos?
 - *los hijos no quieren ayudarle*
 - *se perdieron algunos panes*
 - *algunos panes quedaron crudos*

- ¿Cuántos panes había en la última hornada?
 - 6
 - 15
 - 5

- ¿Cuántos panes compró don Claudio?
 - 15
 - 6
 - 4

- ¿Por qué, pensó Perico que faltaban panes?
 - *porque quedaban muchos en la bandeja*
 - *porque quedaban pocos en la bandeja*
 - *se le ocurrió sin tener ninguna razón*

- Perico y Pancho explicaron sus cálculos usando tapas de bebidas. En esa explicación, ¿qué representa cada tapa?
 - *una bebida*
 - *un pan*
 - *no se sabe*

- Dibujen los panes de la última hornada. Pinten con rojo, los que se llevó don Claudio. ¿Cuántos quedan?
 - 15
 - 6
 - 11

- En ese mismo dibujo, pinten con azul los panes que quedan en la bandeja. ¿Cuántos panes quedan sin pintar?
 - 15
 - 6
 - 5

- En ese mismo dibujo, si se juntan los panes pintados de azul con los rojos, ¿cuántos son en total?
 - 15
 - 11
 - 10

- De acuerdo a la historia, ¿a qué corresponden los panes sin pintar?
 - *los que se llevó don Claudio*
 - *los que quedaron en la bandeja*
 - *los que se robaron*

3. Preguntemos en la familia y en la comunidad

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando vuelva a la escuela muestre el cuaderno al maestro.

A una persona de su casa o de su comunidad:

- Cuénteles el texto leído en el punto 1.

- Dígame que conteste lo que se pregunta a continuación. Anote, en su cuaderno, lo que la persona responda.
 - *¿Quién hace el pan que se come en la casa?*
 - *¿Cuántos panes se compran cada día en la casa?*
 - *¿Qué se puede hacer para que la gente no robe?*

4. Trabajemos solos, preparándonos para compartir

Realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

Lea la siguiente historia.

Las manzanas asadas de la tía Ana

¿¡Quién sacó manzanas de aquí!? pregunta enojada la señora Ana. Ella acaba de preparar 12 panes de manzanas asadas para postre y ahora le quedan sólo 7. ¿Cuántas manzanas faltan?

Analice las siguientes preguntas y sus respuestas. Seleccione la respuesta que considere correcta.

- ¿Por qué estaba enojada la señora Ana?
 - *porque se le quemaron las manzanas*
 - *porque alguien le sacó algunas manzanas*
 - *porque está lloviendo*
- ¿Cuántas manzanas preparó la señora Ana?
 - *ella preparó más de 12 manzanas*
 - *preparó menos de 12 manzanas*
 - *Preparó 12 manzanas*
- Dibuje las manzanas que preparó la señora Ana. Pinte con rojo las que le quedaron. Las manzanas del dibujo que no están pintadas, corresponden a:
 - *todas las manzanas que había asado la señora Ana*
 - *las manzanas que se quemaron en el horno*
 - *las manzanas que alguien le sacó*
- ¿Cuántas manzanas le quedaron a la señora Ana?
 - 12
 - 7
 - ninguna
- ¿Cuántas manzanas le sacaron a la señora Ana?
 - *todas las manzanas*
 - *7 manzanas*
 - *5 manzanas*
- Completen las afirmaciones siguientes, escribiendo en los espacios en blanco, el número que corresponda.

La señora Ana preparó... manzanas asadas.

Alguien sacó... manzanas.

Quedaron... manzanas.

5. Compartamos con el grupo lo aprendido

Ahora, reintégrese a su grupo de trabajo y, con sus compañeros, realice las siguientes acciones. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al maestro.

Lea en silencio el problema siguiente.

El álbum de los animales

Eliana colecciona las láminas del álbum “El Fabuloso Mundo Animal”. Ella tiene 8 láminas del león para canjear. Si en el recreo logró cambiar 5, ¿cuántas láminas del león le quedan todavía?

Analicen las siguientes preguntas y sus respuestas. Seleccionen la respuesta que consideren correcta.

- ¿Cuántas láminas tiene Eliana para canjear?
 - 8
 - 5
 - 13
- ¿Cuántas láminas canjeó en el recreo?
 - 8
 - 5
 - ninguna
- ¿Cuántas láminas le quedan aún?
 - 13
 - 8
 - 5
- Lean y resuelvan el problema siguiente.

Vamos a almorzar

Son 12 las personas que van a almorzar dice Sergio y en esta mesa caben 8 personas. ¿Para cuántas personas hay que preparar esta otra mesa?

Para encontrar la respuesta usted puede dibujar.

La respuesta al problema es:

- *hay que preparar otra mesa para 4 personas*
- *hay que prepararla para 8 personas*
- *hay que preparar otra mesa para 12 personas*

6. Comprobemos lo que hemos aprendido

Ahora, solo, realice las acciones que se indican más adelante. Anote los resultados de estas acciones en su cuaderno. Cuando termine, muestre el cuaderno al profesor.

No olvide que, para realizar las acciones indicadas puede consultar el texto estudiado y las anotaciones que haya hecho en su cuaderno.

Analice las siguientes preguntas y sus respuestas. Seleccione la respuesta que considere correcta.

- La señora Sonia hizo 15 panes y le quedan sólo 10 ¿Cuántos panes le sacaron?
 - 15
 - 10
 - 5
- La señora Alicia hizo 12 panes y le sacaron 9. ¿Cuántos le quedan?
 - 12
 - 3
 - 9
- La señora Carmen hizo 7 panes y le quedan 2, entonces le sacaron:
 - 2
 - 5
 - 7